Racaille

(Chusma)

número 1 / febrero 2014

¿QUIENES SOMOS?

Somos la chusma que camina por vuestras calles prefabricadas.

Que habita vuestros ataúdes de muertos en vida, que llamáis casas.

Que fabrica vuestros maravillosos productos, que consume vuestras sensacionales necesidades creadas, vuestras maravillosas ofertas y vuestros increíbles descuentos.

Que documenta su esclavitud en renglones vacíos de vida, escritos en crueles currículos.

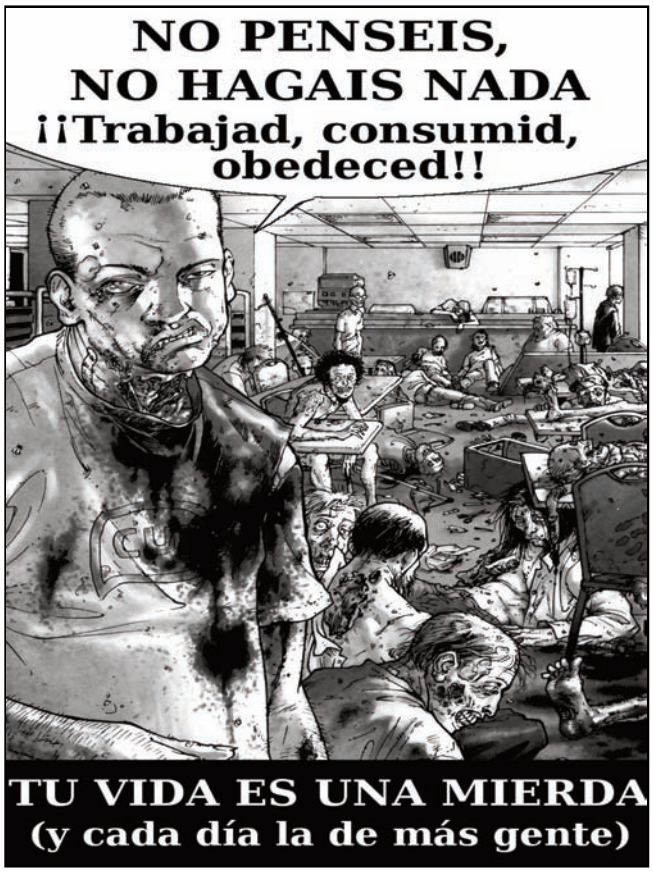
Que se humilla y se arrastra a cambio de vuestros míseros trabajos, a cambio de llenar a duras penas nuestros enfermos estómagos con vuestra bazofia, los restos de vuestros banquetes.

Que se muere de hambre, de frío o de depresión, mientras deja escapar su vida frente a escaparates que destrozan sus ojos, ojos que se concibieron para visionar todas las cosas bellas de este mundo que habéis destruido, que habéis expropiado y puesto a vuestro servicio.

Pero si algo nos ha aportado ser chusma, es querer dejar de serlo, el odio hacia quienes nos obligáis a no ser nada, nuestra necesidad de destruiros para ser al fin seres humanos, imponiendo nuestras necesidades vitales a las necesidades de la economía... para que todo arda y se ilumine la oscuridad de nuestras miserables vidas

Miles de veces nos habéis derrotado, seducido, engañado, comprado, de todas ellas hemos aprendido.

Somos la chusma que camina por vuestras calles...



EL MATRACAZO

El 2 de febrero, Encarna, de 60 años, fue brutalmente golpeada por la policía, e ingresada en el Hospital Clínico de Valladolid con un derrame cerebral y multiples contusiones.

La manifestación de ese domingo terminó con varias personas heridas y cuatro detenidas , cuando cerca de 30 antidisturbios han cargaron contra unas decenas de manifestantes que gritaban consignas frente a la puerta del restaurante donde se encontraban comiendo altos cargos *populares*, coincidiendo con la celebración en la ciudad de la convención del PP.

El ministro del interior francés, Sarkozy lanzó una campaña de represión, en 2005, contra los proletarios de los suburbios en lucha, calificándolos de "racaille"... un término francés que en castellano puede traducirse por: **chusma, infame, escoria, ruin, basura desechable, gentuza, hampa, gente que se desprecia.**

"¿Chusma? ¡Pues bien, somos parte de ella!"

SECCIONES

Hablando claro ¡Oyisti!

Una sección en la que pretendemos publicar textos propios o de otros colectivos, de clase, que vengan a clarificar y reafirmar 'conceptos' históricos, como: proletariado, capitalismo... etc. cuyo contenido central es invariante pero que por su naturaleza viva siguen sujetos a aportes, balances y 'reflexiones'.

Matando el tiempo

La historia del movimiento proletario está repleta de experiencias casi olvidas, lecciones marginadas por la cultura del espectáculo capitalista: Ante la primacía de la inmediatez, de la supuesta superación del tiempo pasado, nos proponemos reconectar la línea temporal de nuestra historia que tiene en el continuo presente su punto de conexión más maduro. En el balance crítico de nuestras derrotas se encuentra nuestra victoria de mañana, por ello matar el tiempo trayendo al ahora, textos que contribuyeron en su momento a enriquecer ese balance, es luchar contra el olvido, recuperando nuestra memoria de clase.

Recomendamos

No pretendemos hacer de críticos literarios por eso en esta sección incluiremos algunos libros, folletos, publicaciones que nos parecen de interés, sin por ello hacernos necesariamente cargo en su totalidad de las tesis o análisis que en ellos aparezcan. Tampoco dudaremos, en su caso, entrar a valorar tal o cual aspecto de los mismos , que nos parezca necesario.

Sumario

Presentación:.....p. 3
Se vende militancia.....p.5
Hablando pa que lo entienda mi abuela..... p.6
Contrarrevolución en Siria.....p.7
El valor de la negación dialéctica o el nihilismo hasta en la sopa.....p.10
"El orden reina en Berlín".....p.11
"Proletariado y Revolución".....p.14
Capitalismo.....p.15
"El estado actual de las cosas contando derrotas (7P7G)".....p. 17
Violencia es no llegar a fin de mes.....p.20
Recomendamos.....p. 24
Cuando a "La Racaille" le pica el culo, es porque se caga en todo y casi nunca se limpia.....p. 28

Racaille es una publicación gratuita que no sale gratis, los recursos que implican su realización y distribución son parte de un esfuerzo colectivo en el que puedes decidir colaborar mandando aportaciones, imprimiendo o fotocopiando el contenido y distribuyéndolo, así como contribuyendo al debate y a la creación de redes estratégicas de solidaridad y acción:

revistaracaille@gmail.com

PRESENTACIÓN

Alianzas cuya primera clausula es la separación; luchas cuya primera ley es la indecisión; en nombre de la calma una agitación desenfrenada y vacua; en nombre de la revolución los más solemnes sermones en favor de la tranquilidad; pasiones sin verdad, verdades sin pasión. Héroes sin hazañas heroicas (...) Si hay pasaje de la historia pintado en gris sobre fondo gris es este(...) Y cuando por fin aparece el "espectro rojo", constantemente evocado y conjurado, no aparece tocado con el gorro frígio de la anarquía, sino vistiendo el uniforme del orden, con calzones rojos"

K. Marx. *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*

"La vida pasa, la vida se escapa, los días desfilan al paso del aburrimiento
El partido de los rojos, el partido de los grises... nuestras revoluciones van traicionando.
El trabajo mata, el trabajo paga. El tiempo se compra en el supermercado
El tiempo pagado no se recupera nunca más. La juventud va muriendo de tiempo perdido.
Los ojos hechos para el gusto de amar, son el reflejo de un mundo de objetos.
Sin sueños y sin realidad, a las imágenes somos condenados.
Sin sueños y sin realidad, a las imágenes somos condenados.
Los fusilados, los hambrientos... vuelven a nosotros desde el fondo del pasado.
Nada ha cambiado, todo vuelve a empezar... para madurar en la violencia.
Que ardan los antros de los curas, las guaridas de mercaderes, de policías...
En el viento que siembra la tormenta cosechemos días de fiesta.
Las armas que hoy nos apuntan, contra los jefes se volverán.
Contra los dirigentes, contra el Estado... que roban los frutos de nuestros combates."

Raoul Vaneigem*. La vida pasa.*

La **Racaille** es un medio de expresión creado por una serie de personas a las que no nos une una ideología, ni la pertenencia a cualquier tribu de la militancia estética, ni nada por el estilo. Somos producto del sistema capitalista y nos une el rechazo total a este mundo en el que vivimos, el rechazo a seguir siendo meras mercancías en manos del capital, que son utilizadas cuando hacen falta y arrojadas a la basura cuando dejan de ser necesarias. El rechazo a este mundo donde no tenemos más valor que el que puedan tener cualquiera de esas mercancías que nuestra clase fabrica cada día para el enriquecimiento de quienes controlan los medios de vida, para los dueños del mundo y de nuestras "propias" vidas. El rechazo, a fin de cuentas, a la totalidad de las relaciones creadas y heredadas por el capitalismo.

Queremos, a través de este medio contribuir a recuperar la voz del movimiento histórico que anula y suprime las condiciones de vida existentes.

Es casi imposible salirse del discurso marcado por el capital, la información convertida en mercancía, es ocultada, manipulada y maquillada para que no se alteren los consumidores ni pongan en cuestión absolutamente nada. Y quizás una de las mayores armas del capitalismo sea el discurso de quienes diciendo combatirlo, no hacen sino fortalecerlo. Por ello vemos necesario también combatirlo.

Nada nuevo estamos haciendo. A lo largo de la historia, tener su propio medio de expresión, fue asumido por los revolucionarios como una de las tareas principales de la lucha. Mucha de su fuerza, tuvo que ver, entre otras muchas cosas, con la creación de esos medios propios. En la actualidad vemos también cómo una serie de iluminados y 'comunicadores varios', aboga por usar los medios del capital, la televisión sobre todo, pero también tribunas de la prensa escrita y digital, 'para combatirlo'. Socialdemócratas, que juegan a rebeldes, y acuden a programas y foros de cualquier pelaje a soltar su rollito contrarrevolucionario con tintes progres y dan lecciones sobre, dónde y cómo hablar a las tristes masas... borreguiles. Si están en esos medios, es porque no representan el más mínimo peligro para el capital. Ningún interés tiene éste en meter al enemigo en casa, sino a aquellos que diciendo combatirlo, le hace un gran favor representando una falsa oposición que lo que realmente hace es apuntalar los cimientos del sistema repitiendo su mismo discurso.

Por otra parte están los medios autodenominados de contrainformación, que salvo excepciones, no hacen sino reproducir el discurso del poder, contribuyendo a alimentar sus cortinas de humo. A menudo caen en el error de convertirse en el tópico de "ser la voz de los sin voz" sin más criterio, publican cosas contradictorias mudándose en una suerte de "cajón desastre" de expresiones voluntaristas, sin cuestionamientos ni debates colectivos, en nombre de una supuesta pluralidad que lo que finalmente consigue, con ese constante flujo informativo sin ton ni son, es añadir confusión al proyecto revolucionario a la vez que acaba rebajando el discurso en aras de una 'masa social' más amplia.

Hoy en día, vemos como en internet el torbellino de las redes sociales, webs, blogs, etc. nos sumerge en lo inmediato, en lo volátil, lo trivial... saturando la información para hacerla más indetectable. El mismo formato –la pantalla– invita poco a la reflexión en profundidad, al debate sosegado, a la permanencia en el tiempo. Por ello aunque no desechamos la herramienta de internet, que en muchos casos es muy útil, apostamos por la necesidad de mantener el formato de la publicación en papel, complementándola, con un blog en el que iremos colgando los números en pdf.

Pretendemos crear un medio que combata el discurso dominante y el de los falsos críticos, fomentando el debate. Que nadie espere leer aquí información imparcial y objetiva, somos beligerantes y vemos la necesidad de expresar nuestro discurso y analizar el mundo desde un punto de vista antagónico al sistema. Nada es imparcial ni objetivo, es imposible no tomar partido en la guerra de clases...Y aunque fuera posible, no sería esa nuestra intención.

No somos unas iluminadas que sepamos perfectamente lo que hay y lo que no hay que hacer, simplemente intentamos aprender de las lecciones históricas para avanzar, y la mejor manera es combatiendo las ideologías, dogmas, organizaciones y demás encuadramientos que han demostrado a lo largo de la historia que no son más que armas del capitalismo

contra nuestra clase. Por eso vemos la necesidad de contrarrestarlo desde la crítica, una crítica más que necesaria a día de hoy, que debe servir para no caer una y otra vez en las mismas trampas. El sindicalismo, el nacionalismo, la socialdemocracia, que algunos llaman ahora socialismo del siglo XXI, como si fuera una novedad, han demostrado siempre ser ideologías que sabotean el ímpetu revolucionario del proletariado canalizándolo hacia reformas y conduciéndolo a la derrota, cuando no lo reprimen directamente. Reforma tras reforma hasta la derrota final.

La crítica a toda esta serie de encuadramientos no va dirigida a personas concretas sino a los encuadramientos en sí. No vamos a hacer aquí lo que llaman 'crítica constructiva', porque lo que queremos es destruir. Destruir todo lo que nos frena, todo lo que nos impide salir a por el todo. Destruir a las marionetas del poder que mediante el espectáculo de la falsa protesta intentan (y en muchos casos lo consiguen) anestesiar nuestra rabia con performances, tanto inflamables como no. Destruir a quien nos tacha de provocadoras cuando protestamos contra quien frena al proletariado e intenta canalizar sus luchas desgastándolo hasta el agotamiento.

El 'amor' a 'mi organización', como tribu, o a 'mi ideología', como armazón sentimental, arrastra a miles de personas, no como medio de lucha sino como comunidad ficticia a la que pertenecer sin más. Un 'amor' derivado de la mistificación en base a un 'pasado mejor' (si es que lo fue), un delegacionismo brutal y una falta de compromiso y de ganas de luchar realmente, que lleva a salir a procesionar, cuando 'llaman a filas', cada uno con sus santos y pendones particulares, o induce a la representación festivo tribal de 'la revuelta'. A pesar del visible fracaso de estos procederes, el miembro, socio, militante... acepta sin rechistar todo lo dicho y hecho por su tribu y se combate, ya sea mediante las 'versiones oficiales' o los tópicos ramplones de siempre, a quien se salga del redil. En ese mismo proceso, el temor de verse aislada de la comunidad ficticia (no muy diferente al fanatismo por un equipo de futbol) y a romper la unidad, tan cacareada como falsa, lleva a soslayar la autocrítica.

Socialdemócratas, que juegan a rebeldes, y acuden a programas y foros de cualquier pelaje a soltar su rollito contrarrevolucionario con tintes progres y dan lecciones sobre, dónde y cómo hablar

Nosotras estamos por la unidad, ¿pero la unidad de quien y para qué? Organizaciones, partidos y sindicatos, cada cual con sus intereses muy particulares, promueven la táctica socialdemócrata de los frentes populares, que tan nefastos se demostraron para el proletariado. Todos, sin excepción, allanaron el camino al fascismo que decían combatir. ¿Caer otra vez más en la derrota repetida miles de veces? ¡Evidentemente, NO! Estamos cansadas de ver como a lo largo de nuestra historia se cae una y otra vez en las mismas trampas. Abogamos por la unidad del proletariado constituido en clase y por romper con estas marionetas del capital, para combatirlo realmente. Unidad SÍ, pero para luchar por tomar el control de nuestras vidas, para acabar de una vez por todas con el capitalismo y todas las relaciones sociales que creó y heredó de sistemas anteriores, no para reformarlo o darle una cara más amable. Mistificando derrotas y rehusando la crítica, que deja ver los fallos pasados, seremos incapaces de avanzar hacia la abolición del capitalismo.

No nos tragamos el anzuelo del activismo, de las buenas intenciones o de los actos inocentes. Parece que el esfuerzo en sí, el trabajo y la dedicación, son motivos en sí mismos que están exentos de crítica, y que no se puede decir nada: *"no se puede criticar porque se lo curró mogollón"*, por mucho que ese trabajo sea contraproducente o del todo pernicioso. Parece no importar si ese 'gran curro' refuerza (consciente o inconscientemente) al capitalismo. De mano debemos decir, aparte de eso, que estamos en contra del trabajo, y si algo es criticable se critica, sea cual sea el tiempo y esfuerzo que se invirtió, lo que a fin de cuentas es importante es el resultado. El resultado de nuestras acciones debe hacernos avanzar, si eso no es así debemos al menos sacar las lecciones de tantos esfuerzos y recursos gastados. Un cocido de lentejas es para comerlo, si se quema, por mucho que se haya currado en hacerlas, son incomibles...

Repetimos: no somos unas iluminadas que sepamos lo que hay que hacer, simplemente tratamos de aprender, y ver lo que NO hay que hacer, a través de la experiencia practico-teórica, tanto la propia como la ajena. Si algo han dejado las luchas anteriores han sido lecciones que extraer.

Somos conscientes que seremos rebatidas con los cuatro tópicos que a menudo se arrojan cuando se esquiva el balance crítico de las acciones: *¿y tú qué haces?... sois unos revolucionarios de chigre, si no te gusta móntate tú una mani , sois unos sectarios, etc.* Hasta tal punto llega en ocasiones la autocomplacencia que no deja ver los errores propios y de verlos se niegan por lo dicho anteriormente: *'viva mi equipo manque pierda'*. Si bien ejerceremos la crítica destructiva, no eludiremos la autocrítica, absolutamente necesarias la una con la otra, ya que presuponemos que también cometemos errores. Por ello llamamos a contribuir al debate y a la confrontación (fuera de los tópicos) mediante aportes y una sección de correo. No somos un partido, ni un sindicato, ni nada por el estilo, no tenemos moto para vender, simplemente somos proletarias intentando avanzar.

Trataremos de exponer y dinamizar esto y más, a través de escritos propios y ajenos, presentes o pasados, de la lucha de clases.

Como decía una mítica publicación que surgió en los 90 en el vertedero asturiano:

SI NOS QUITAN LA PALABRA DEMOS GRITOS,
SI NOS AGREDEN DEFENDÁMONOS,
SI NO NOS ESCUCHAN: ATAQUEMOS

POR LA AUTONOMÍA DEL PROLETARIADO

POR EL COMUNISMO

POR LA ANARQUÍA

Se vende militancia

Uno de los mayores problemas que nos plantea el capitalismo es su capacidad para "infectar" todos y cada uno de los parámetros de nuestro pensamiento. A través de la lógica del valor, el capitalismo ha implantado en la sociedad la idea "indiscutible" de que todo debe ser mercantilizable (desde los bienes de consumo hasta la fuerza de trabajo). Con estas premisas básicas nos surge la pregunta: ¿puede la lucha anticapitalista considerarse a salvo de esta "infección"?

Cualquiera que esté o haya estado en algún tipo de círculo militante ha podido sentir en sus propias carnes la frustración que supone el que es, sin duda, uno de los grandes obstáculos para llevar la teoría a la práctica: el informalismo, la incapacidad de gran parte del proletariado para el compromiso real. Muy a menudo el fracaso del movimiento puede deberse al quemazo que supone que una minoría se enfrasque en la dura tarea de poner en marcha una acción, para que otros, a menudo la mayoría, se sumen a la misma de manera numeraria, sin involucrarse en la elaboración ni en la evolución de la misma. Esa misma mayoría que es propensa a abandonar en cuanto no surjan resultados concretos inmediatos. El activismo degenera así en un producto de consumo, una mercancía mas de la cultura del ocio capitalista, totalmente separado e independiente de la propia vida. En este escenario la capacidad de compromiso se muestra como algo ilusorio, ante la imposibilidad de sentir la lucha contra la explotación como algo intrínseco de la naturaleza humana. La revolución se interioriza como una inocua postura estética, mero espectáculo, simple representación.

En esta época de consumo audiovisual masivo, donde la tecnología, la imagen al servicio del espectáculo, ha sustituido la capacidad humana de sentir (y esencialmente, sin acotarlo a ello, a sentir su propia explotación), la militancia estética se ha convertido en un problema de primer orden dentro del movimiento contestario, una incomoda realidad masivamente extendida. Desde hace tiempo, todos hemos vivido en todo tipo de manifestaciones, concentraciones y protestas, el absoluto descaro que supone la invasión tremendamente generalizada de cámaras de foto y video, de moviles y demás artilugios tecnológicos que buscan captar el supuesto "momento revolucionario". La protesta social pierde su significado de confrontación, degenerando en un espectáculo vaciado de contenido, un producto destinado al consumo masivo, inmediato y no duradero. Se impone la sustitución de la "acción" por la representación.

La lógica del capitalismo implantada en nuestra materia gris convierte esa misma representación en mercancía a nivel social (quizás sea una conclusión algo burda, pero a modo de simple ejemplo de esto, no es para nada extraordinaria la figura del activista movido más por su líbido que por su conciencia de clase).

En ese mismo sentido la militancia activa muy a menudo establece con estos "militantes estéticos" una relación cuasi comercial. Se produce una especie de clientelismo entre la masa informal y la minoría activa. Esto lleva a una ruptura de base dentro de la lucha organizada. La sensación de rechazo ante la dictadura social y económica que supone el capitalismo se enmascara a través de acciones puramente informales y, a menudo, inocuas: conciertos, performances, batucadas... productos de consumo inmediato para la militancia estética, que vehícula su supuesta confrontación al sistema en actos estériles, de cara a la galería en muchos casos.

Tampoco debemos obviar algunas tendencias dentro de la militancia que reivindican el informalismo como si de una ideología se tratara, oponiéndose a la militancia, suponiéndola como algo demasiado inflexible, concluyendo en que nuestra organización como clase en la lucha fuera una simple cuestión de opiniones personales. Ese tipo de visión individualista de la lucha de clases, ese sentimiento, tanto de la explotación del sistema como de la conciencia de clase, como algo personalizado, separado de su vida cotidiana y de la de sus hermanos de clase, les incapacita tacitamente para llegar a ningún tipo de compromiso, mas allá de alguno puntual y particular, y para la capacidad organizativa real con el resto del proletariado.

Es verdaderamente indispensable desenmascarar esa infección del capitalismo que nos afecta, y dirigir nuestros esfuerzos en la confrontación contra todas las armas que utiliza para debilitar nuestra capacidad de organizarnos para la lucha (la dictadura del espectáculo, la representación como sustitución de la acción, el mercantilismo invasivo en la vida cotidiana...).

No por ser mil veces repetido en la teorización de la lucha de clase, está de más recordarlo a menudo: el sistema capitalista se vale de la alienación de la clase obrera para mantenernos sumisos, virtualmente indefensos a nivel de conciencia ante la explotación. Y tal y como decían acertadamente los situacionistas en los 70 **"no se puede combatir la alienación bajo formas alienadas"**.

HABLANDO PA QUE LO ENTIENDA MI ABUELA

Lo del lenguaje con contenido o el contenido y el lenguaje, es algo que viene suscitando debate en los llamados movimientos sociales. Unos dicen que es necesario 'hablar para que lo entienda mi abuela', presuponiendo de mano que mi abuela es poco más que una lerda y que no lo entendería si le hablaras claro, del capital, de la explotación, de la lucha de clases, o del proletariado... por poner unos ejemplos. Esos adeptos del lenguaje de la tele, de los medios de comunicación del sistema en general, que se supone es el lenguaje que todo el mundo entiende, se olvidan que ese precisamente es el lenguaje que usa la alienación, el lenguaje de los opresores, el lenguaje del sistema. Una jerga que ha sido capada de cualquier componente crítico, que es maquillada una y otra vez por infinidad de eufemismos.

Poniendo ya aparte de que si alguien va a entender lo que significa: explotación, capital, proletariado, esa será mi abuela por haberlos padecido en carnes propias durante los muchos años que tiene su vida.

Pasteurizados, neutralizados, recubiertos de modernidad, esos eufemismos aluden a una supuesta novedad 'más acorde con los tiempos', y con el marchamo del progreso y cientifismo , dos palabros con connotaciones esotéricas que siempre surgen como arcanos mágicos capaces de neutralizar ellos solos cualquier necesaria argumentación, son dogmas de la nueva fe que dan brillo a una papilla comunicativa para uso de ideologías de consumo domestico (tribus... estéticas).

Estos apóstoles de la concienciación de 'la gente común', 'los pobres'... ignorantes, buscan despertar conciencias usando los mecanismos de la misma alienación, con lo que se ven ¿obligados? a seguir ocultando nuestra realidad, nuestra condición, ya que ese es el principal objetivo de ese lenguaje, en apariencia neutro, una jerga preñada de ruido estético para acabar no diciendo nada... o diciendo justo lo contrario de lo que quiere decir.

Hablar de, y para, "la gente", supone una diferenciación entre quien maneja el lenguaje y su receptor, deja traslucir una posición de vanguardia, una superioridad de benevolente paternalismo (desde concepciones puramente intelectuales). En realidad es fácil intuir que, posicionados en la socialdemocracia, esos 'comunicadores' pretenden mantener el estado actual de la alienación, reforzar la falsa conciencia. La 'concienciación' (si es que hubiera que hacerla) desde las tribunas del enemigo nace obligadamente recortada de cualquier contenido revolucionario, de cualquier concepto que se salga de la norma democrática , por ejemplo... autodefensa revolucionaria, reforzando de ese modo los mecanismos de control y autocensura, y el discurso del enemigo.

En realidad la pretensión de hablar para que lo entienda 'la gente' no es más que otro intento de negarnos como clase, de vaciar de contenido el discurso subversivo, en aras de una supuesta adhesión, unión, ¿por simpatía?, de las masas, a un cambio de la realidad actual. Dicho cambio nacería ya encauzado dentro de esos parámetros democráticos y por lo tanto no sería más que un cambio para que no cambie nada.

Es necesario, hoy más que nunca, seguir llamando las cosas por su nombre, recuperando, reconstruyendo, nuestro lenguaje de clase, enlazando con nuestra historia. Un lenguaje hecho por gente común, huyendo de pretensiones académicas o lustro históricas, o de cualquier otra memez burguesa. Exponer, difundir, las posiciones de clase implica... el uso de un lenguaje propio, del todo antagónico con el que tiene como principal cometido, no sólo en su contenido sino también en su continente, mantener la alienación y el estatus quo.

Nuestra clase ha sido históricamente capaz de entender las contradicciones del capitalismo y la necesidad vital de su destrucción. Desde los jornaleros y trabajadores fabriles de siglos anteriores tanto como los de hoy, junto con los parados y precarios de la actualidad, no sólo supieron entenderlo sino que forjaron con su propio lenguaje un arma para la lucha de clases.

Contrarrevolución en Siria

DOSSIER

Las distintas fuerzas de la burguesía mundial, están jugando al baile de las mascaras. Lo fundamental es confundir y aislar al proletariado del interior de Siria del exterior. En segundo lugar, juegan el siempre clásico recurso del exterminio de la chusma sobrante. Por todos los medios intentan causar el mayor número de muertes proletarias. En tercer lugar dirimen una serie de diferencias interburguesas que tienen que ver con la competencia , en un entorno de desvalorización mundial de las mercancías y del capital. Este tercer factor puede llegar más lejos de lo aparente y ser un capítulo más hacia una guerra abierta por la competencia mercantil de nivel mundial, que se va desarrollando en una serie de guerras por el control de las materias primas.

Pero vayamos por partes, primero la intoxicación del proletariado. La falsificación, de cara al exterior, favorece la matanza sin mayor oposición o solidaridad del proletariado de otras zonas. Se habla de democracia, de lucha por las libertades democráticas, de guerra sectaria, de tiranía abstracta, de privilegios tribales y un largo etcétera de supuestos motivos del por qué de las manifestaciones, luego las revueltas y más tarde la carnicería de la guerra interburguesa en el interior de la finca siria. Cuando todo es bien sencillo. La motivación principal es sin duda la miseria, la constante alza del precio de los alimentos de primera necesidad y el hartazgo ante la invariante solución a la miseria: la policía. Esto es común a todo el mundo capitalista, tanto un síntoma como la miseria material y el hambre del proletariado, como en último término la solución del capitalismo: la represión policial. Además, la miseria en Siria es algo tan responsabilidad de la burguesía local como de la internacional. Los palestinos o los kurdos turcos no vivirían en absoluto mejor en sus lugares de origen, ni tendrían más libertades , porque los policías y milicos que los matan fueran democráticos.

En cuanto a la intoxicación interna, quizás no sea tal si la viéramos desde dentro. Pues es muy evidente que facciones enteras de la burguesía siria están organizadas para tomar el poder, hacer que los proletarios maten y mueran por ellas y sustituir a la burguesía gobernante, manteniendo intacta la dominación de clase. Pero la propia dinámica de la represión estatal y la financiación de otras facciones burguesas internacionales a las fuerzas "rebeldes" o sumisas, según se mire, hicieron que el proletariado quedará entre la espada y la pared. La intervención de la burguesía internacional, empuja a sectores del proletariado a apoyar a la burguesía gobernante simplemente para salvar el pellejo. Otros se ven obligados, a la fuerza, a defender los intereses de facciones burguesas más explotadoras y despiadadas que la que sustenta al gobierno. Por último, otros proletarios ,quizás de mejor grado, son canalizados por los banderines de enganche de los partidos socialdemócratas para el proletariado. Los partidos leninistas guerrilleristas, muy arraigados entre los kurdos, que como cualquier facción socialdemócrata canalizan al proletariado hacia la violencia razonable y los objetivos posibles. En definitiva, a colaborar o negociar de alguna forma con la burguesía, en vez de combatirla sin tregua ni cuartel. Una estrategia que lleva siempre al proletariado hacia el desastre.

La matanza de proletarios como fin en si mismo es más que evidente. Ninguna de las facciones burguesas en liza puede, ni quiere , solucionar la miseria capitalista en los suburbios que rodean Damasco. La única solución posible de cualquier gobierno en el futuro es deshacerse de ese problema de una forma eficaz y barata. Cuando lleguen al poder los altos burgueses rebeldes, si llegan, gran parte de los problemas sociales se habrán solucionado porque gran parte de los pobres estarán muertos. Además es prácticamente imposible que los rebeldes burgueses, apoyados por la burguesía de Turquía y Arabia Saudita, quieran encontrarse con un proletariado armado fuertemente o encuadrado en organizaciones totalmente contrarias al ideario e intereses de la burguesía de esas dos fincas burguesas. Esto quiere decir que tanto el gobierno sirio actual ,como el posible gobierno rebelde, más incluso el rebelde, están interesados en el exterminio de cuantos más kurdos mejor. El recambio llegará sin duda con un exterminio sistemático de parte de la población proletaria en Siria, como ha ocurrido en otros procesos de constitución de nuevos órdenes burgueses.

El Kurdistán sirio acosado por las distintas facciones burguesas

En medio de este panorama general en julio de 2013, poderosos sectores de la oposición burguesa siria (la Al Qaeda buena entre otros) lanzan una ofensiva generalizada contra los territorios controlados por las milicias de proletarios kurdos, controladas de alguna forma por la socialdemocracia leninista guerrillerista y las propias milicias de esos partidos. Y esto, como último paso, después de un asedio combinado por parte de las autoridades turcas, de las sirias, de las del gobierno autónomo del Kurdistán iraquí y por supuesto por parte de los rebeldes burgueses. Este asedio combinado ha causado el alza de precios por el aumento de las dificultades de los contrabandistas, el hambre y la huida de decenas de miles de habitantes del Kurdistán sirio.

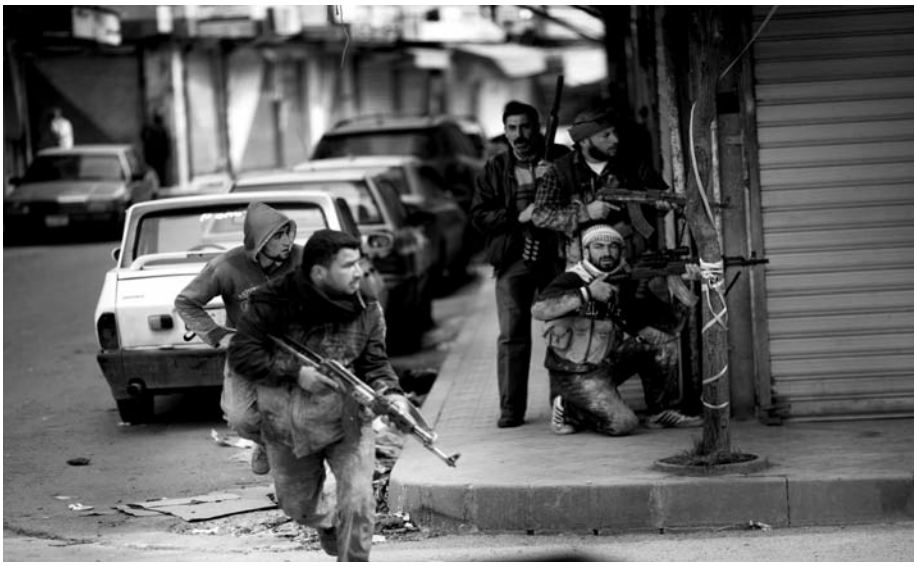
Se da la circunstancia de que los ataques más fuertes provienen de milicianos que salen de las poblaciones turcas y entran en territorio de las milicias kurdas por los pasos fronterizos, otros atacan desde las zonas controladas por el gobierno autónomo de la burguesía kurda de la finca iraquí y otros desde las zonas rebeldes más proburguesía occidental. Como no pueden obtener victorias militares estas guerrillas contrainsurgentes se dedican a realizar represalias contra los proletarios desarmados, hasta fusilan a niños como instrumento de terror según algunos testimonios.

Curiosamente es durante todo este proceso cuando las grandes potencias burguesas anuncian su intervención militar en apoyo de las facciones burguesas rebeldes.

¿Donde anda el proletariado? ¿confundidos, o mezclados con quiénes?

En primer lugar es necesario decir que las manifestaciones de protesta, las revueltas y algaradas callejeras, fueron creciendo en importancia y violencia porque el gobierno sirio, como en el caso de España, no hizo ni el menor esfuerzo por satisfacer las demandas de los manifestantes que estaban relacionadas con las privatizaciones, los recortes de los servicios públicos, el alza de precios de productos de primera necesidad, los impuestos al consumo, el paro y la represión de los actos de autodefensa proletaria, como el saqueo de alimentos. Pero la situación en Siria era mucho más insostenible, así que el ciudadanismo cretino no tenía mucho lugar. Las manifestaciones pacificas sirias, en España serían catalogadas de proetarras o antisistema, pues en ellas se tiraban piedras y se saqueaba, se quemaban contenedores, neumáticos, en el trascurso de las manifestaciones se pedía el fin de la miseria, nada menos. Pues muchos sectores se fueron radicalizando poniendo el acento en la raíz de sus problemas, que no era ni la falta de parlamentarismo ni de ciudadanía. Las medidas que anunciaba el gobierno eran rechazadas, se trataba de promesas de libertades políticas, derechos civiles o parlamentarismo. Cuando eso carece de importancia en el día a día de un proletario acosado por las privaciones y humillaciones cotidianas. El gobierno sirio no dio solución, ni tenía la menor intención de solucionar o paliar ni siquiera podía ,en realidad, poner remedio a la miseria. No facilitaría la asistencia médica a los que no la podían pagar, ni bajaría los precios de productos de primera necesidad, no pondría fin a los recortes sociales en absoluto, que se unían a la miseria de décadas de supervivencia miserable en campos de refugiados o en barrios de chabolas. La indignación se materializó en piedras arrojadas por todas partes hacia los centros del poder y hacia los acomodados. La respuesta fue la represión policial y cuando esta se vio desbordada se sacó el ejercito a la calle. Esas supuestas manifestaciones pacificas, lo eran por que la población estaba desarmada o armada de palos, piedras y cócteles Molotov. Pero eran masivas, lo suficientemente masivas como para detener el normal discurrir de las mercancías y de la sociedad de clases. Luego, el ejército no tenía más remedio que intervenir si no se querían ver trastocadas las previsiones económicas aprobadas por el FMI. La represión inicial no hizo el efecto esperado, la desproporcionada represión no logró aterrorizar. Luego, los milicos, perseveraron por considerar que era la dosis del medicamento lo que era equivocado, aplicaron más dosis de plomo. Pero los proletarios, soldados de reemplazo del ejercito, comenzaron a negarse a masacrar a su gente, fueron fusilados, algunos otros huyeron con sus armas.

Es en ese contexto cuando se crean los comités locales revolucionarios los tansiqiyyat su principal función era organizar la vida al margen de las instituciones, preparar a la población para la organización colectiva e intentar impulsar la revolución social. En agosto de 2011, se crea el ELS para canalizar en el campo burgés a las brigadas de desertores que protegían a los manifestantes "desarmados" y a los comités. Los comités intentaron poner en práctica el programa básico de la revuelta, la satisfacción de las necesidades humanas, se crean consultorios gratuitos sanitarios y jurídicos, se fundan hospitales clandestinos que dan asistencia médica tanto a los que no tenían acceso a ella como a los heridos, se crean redes de abastecimiento de alimentos o comedores comunitarios. Todo ello claro está gracias a la expropiación, tanto de medicinas, como de alimentos, locales y edificios. Los comités locales de barrio fueron los más numerosos y activos, en un suburbio de Damasco en Yabroud en octubre de 2012 el comité local de barrio asumió la organización de la vida. Otros nombraron delegados para supuestos comités regionales y nacionales o redactaron constituciones. En ciudades enteras y distritos se establecieron en ocasiones consejos revolucionarios majlis thawar , fueron los órganos más potentes de gobierno en las zonas incontroladas. Surgieron varias coordinadoras



de comités de nivel regional o nacional pero no lograron unificar a los comités. El grado de apoyo o rechazo a la oposición partidista oficial varía con respecto a un comité u a otros. Está claro que los comités desde el principio en muchos casos tenían miembros o estaban influenciados por el pensamiento burgués en general o por algunas facciones burguesas en particular. La principal ideología que hizo mella en ellos, apoyada por supuestos militantes revolucionarios o incluso libertarios, fue la del frente común, todos juntos para llevar a cabo el programa mínimo de derrocar al gobierno. Lo malo es que ese programa mínimo es en realidad el único para la burguesía rebelde, en sí es el programa de la contrarrevolución. Esto ha permitido que las fuerzas reaccionarias se apoderen con más facilidad de muchos comités locales, dada la inicial tolerancia con las facciones e ideas burguesas por estar contra Asad.

Primero se hacen con el control de las milicias, con armas, dinero o suministros y luego imponen su criterio al gobierno local del comité. En algunas zonas es un proceso masivo, como en la zona fronteriza con Turquía, donde el ELS oficial controla la línea de suministros por los pasos fronterizos, entrena a los combatientes, impone oficiales, instaura la omnipotencia del programa único de derrocar a Asad. En esas zonas ya nadie habla del fin de la miseria. En otras, directamente se inunda el campo rebelde de combatientes extranjeros a sueldo, así se puede imponer hasta la sharia islámica, a través del chantaje alimentario por ejemplo, o directamente de la imposición militar con más o menos terror.

Esto hace que cualquier facción burguesa, especializada en canalizar al proletariado por sus orígenes socialdemócratas, fácilmente organice o se infiltre entre otros proletarios más reacios a tolerar a la burguesía que pretende convertirse en un recambio del gobierno de Asad, sin cambiar nada fundamental de su política. Los leninistas confederales guerrilleristas kurdos están adquiriendo el mismo papel que la CNT confederal en la revolución y contrarrevolución española. Canalizan al proletariado más radicalizado y mejor provisto de las armas de la crítica, por lo que parece.

En cualquier caso la debilidad mayor del proletariado sirio y de los comités locales es que están aislados. Que el resto del proletariado es incapaz de reconocerse en el proletariado en Siria, que es incapaz de reconocer que el proletariado en Siria lucha por lo mismo que por lo que lucha en otros lugares, sus necesidades humanas. En definitiva la debilidad del proletariado en Siria, y la razón de su progresiva derrota, esta sobre todo en la debilidad aún muy fuerte del resto del proletariado mundial.

Sitios de interés *http://bscrimental.org/*

El valor de la negación dialéctica o nihilismo hasta en la sopa

"Esta explosión ha sido provocada por algunos grupos que se revuelven contra la sociedad moderna, contra la sociedad de consumo, contra la sociedad mecánica, sea comunista al este o capitalista a oeste. Grupos, por otra parte, que no saben en absoluto por qué la reemplazaran, pero que se deleitan en la negación, en la destrucción, en la violencia, en la anarquía, que enarbolan la bandera negra."

Charles de Gaulle, *presidente de la República Francesa, entrevista televisada del 7 de Junio de 1968.*

Enclaustrar la definición del capitalismo dentro de parámetros meramente económicos y políticos (dentro de la simplicidad de lo que se suele definir como "lo político") puede considerarse, a parte de aventurado, bastante pernicioso desde una perspectiva que pretenda confrontarse a dicho sistema. Al capitalismo hay que entenderlo como un discurso logocéntrico (en el sentido del término tal y como lo usaba Derrida) (1), un lenguaje universal invasivo, una realidad impuesta. Para ser más claro: el capitalismo es una relación social totalitaria, en el sentido en que bajo su "realidad" engloba el universo entero de relacciones sociales de la modernidad. A través de lo que Marx llamaba "fetichismo de la mercancía", el capitalismo ha intoxicado todos y cada uno de los resquicios de la sociedad. La lógica del mercantilismo, vehiculada a través de la dualidad "valor de uso/valor de cambio" ha conseguido transformar en "producto" mercantilizable toda a realidad existente.

Es por ello que para luchar contra la realidad totalitaria del capital es indefectiblemente necesaria la negación igualmente totalitaria de sus parámetros, la negación dialéctica que englobe todo el discurso mercantilista. Sin embargo, desde a mayoría de circulos militantes ese tipo de confrontación radical suele tildarse de nihilista, con intención de desacreditarla .

Al nihilismo se le acusa habitualmente de no ofrecer alternativas, de recrearse en la mera destrucción. Bien, aceptemos la necesidad de una alternativa postrera, pero no olvidemos que, en primer término, la negación absoluta es nuestra única arma realmente útil para superar este sistema absolutista que nos esclaviza. Prioricemos pues nuestro discurso de confrontación real.

El capitalismo como relación social es a su vez una forma de dominio, que se totaliza en todas las relaciones de poder, tanto preexistentes como creadas por el propio progreso del sistema de capital (patriarcado, racismo, clasismo, prejuicios culturales y/o religiosos...) bajo un mismo discurso mercantilista. La negación dialéctica debe englobar a su vez todas esas relaciones sociales de poder de manera totalitaria, sin discriminar ni particularizar las luchas, englobándolas en su discurso (definamos este discurso, sin miedo, como nihilista). Negar, a modo de confrontación, el capitalismo ha de ser también una negación absoluta de toda relación de poder, incluyendo al Estado, garante, sea cual sea su forma, de la explotación.

Toda perspectiva que se autodenomine anticapitalista debería tenerlo en cuenta, pues de lo contrario su discurso no sería más que un "rascar la corteza", una forma estéril de reformismo. Solo a través de la negación totalitaria se puede llegar a una ruptura real. La historia ha demostrado que toda intentona de confrontación que no se dispone a la liquidación absoluta del fetichismo de la mercancía que subyuga nuestra sociedad, acaba reforzando el discurso totalitario del capital.

No se puede establecer un "diálogo" con una estructura, una forma de dominio, una relación de poder. No podemos considerar al capital, inhumano en su definición, como a un "sujeto" con el que establecer una relación igualitaria. Tal y como expresaron algunos críticos del fetichismo de la mercancía de los 80 y 90 (R. Kurz, A. Jappe, la revista Krisis...) pedir un capitalismo "mas justo" es tan inutil y sin sentido como exigir un clima más benigno.

Debemos negar el capitalismo como primer paso para su destrucción. Debemos enarbolar siempre el **NO** ante las herramientas que el sistema usa para aprisionarnos, tanto física como mentalmente.

NO A LA DEMOCRACIA pues es el fariseo sostén político de la burguesía y de la explotación capitalista; porque sería inutil usar los mismos falsos ideales burgueses para oponerse a su mala realización.

NO AL TRABAJO pues es la cadena que nos esclaviza a la mercantilización de la sociedad; en palabras de Marx: "el trabajo es en esencia carencia de libertad, es inhumano y asocial, condicionado por su resultado, la propiedad privada. La superación de la propiedad privada solo será realidad cuando se la conciba como superación del trabajo."

NO AL ESTADO ni a ningún tipo de explotación ni dominación del hombre por el hombre.

NO AL CAPITALISMO que todo lo engloba y nos condena social, moral y fisicamente a la esclavitud, a la deificación de la mercancía por encima de cualquier cualidad humana. NO A SUS LEYES creadas para reducirnos a sus "productos", sus mercancías deshumanizadas y sumisas.

La lucha de clases ha de empezar por negarnos a asumir el escenario del enemigo, pues niguna guerra puede ganarse en un campo de batalla y bajo unas normas elegidas por el adversario.

¡¡ PROLETARIOS DEL MUNDO, NEGADLO TODO PARA LUCHAR CONTRA TODO!!

1)El logocentrismo, en la obra de Jacques Derrida, se define como el pensamiento derivado del convencimiento en la existencia de cierta verdad absoluta, central, que es a la vez su causa y origen, marginando de manera absoluta en su discurso y en su evolución cualquier aspecto que no se derive de ese centro dogmático o que lo contradiga.

"El orden reina en Berlín"

Último artículo de Rosa Luxemburg

(14 de enero de 1919)

MATANDO EL TIEMPO

"El orden reina en Varsovia", anunció el ministro Sebastiani a la Cámara de París en 1831 cuando, después de haber lanzado su terrible asalto sobre el barrio de Praga, la soldadesca de Paskievitch había entrado en la capital polaca para dar comienzo a su trabajo de verdugos contra los insurgentes.

"¡El orden reina en Berlín!", proclama triunfante la prensa burguesa, proclaman Ebert y Noske, proclaman los oficiales de las "tropas victoriosas" a las que la chusma pequeñoburguesa de Berlín acoge en las calles agitando sus pañuelos y lanzando sus ¡hurras! La gloria y el honor de las armas alemanas se han salvado ante la historia mundial. Los lamentables vencidos de Flandes y de las Ardenas han restablecido su renombre con una brillante victoria sobre...los 300 "espartaquistas" del Vorwärts. Las gestas del primer y glorioso avance de las tropas alemanas sobre Bélgica, las gestas del general von Emmich, el vencedor de Lieja, palidecen ante las hazañas de Reinhardt y Cía., en las calles de Berlín. Parlamentarios que habían acudido a negociar la rendición del Vorwärts asesinados, destrozados a golpes de culata por la soldadesca gubernamental hasta el punto de que sus cadáveres eran completamente irreconocibles, prisioneros colgados de la pared y asesinados de tal forma que tenían el cráneo roto y la masa cerebral esparcida: ¿quién piensa ya a la vista de estas gloriosas hazañas en las vergonzosas derrotas ante franceses, ingleses y americanos? "Espartaco" se llama el enemigo y Berlín el lugar donde creen nuestros oficiales que han de vencer. Noske, el "obrero", se llama el general que sabe organizar victorias allí donde Ludendorff ha fracasado.

¿Cómo no pensar aquí en la borrachera de victoria de la jauría que impuso el "orden" en París, en la bacanal de la burguesía sobre los cadáveres de los luchadores de la Comuna? ¡Esa misma burguesía que acaba de capitular vergonzosamente ante los prusianos y de abandonar la capital del país al enemigo exterior para poner pies en polvorosa como el último de los cobardes! Pero frente a los proletarios de París, hambrientos y mal armados, contra sus mujeres e hijos indefensos, ¡cómo volvía a florecer el coraje viril de los hijitos de la burguesía, de la "juventud dorada", de los oficiales! ¡Cómo se desató la bravura de esos hijos de Marte humillados poco antes ante el enemigo exterior ahora que se trataba de ser bestialmente crueles con seres indefensos, con prisioneros, con caídos!

"¡El orden reina en Varsovia!", "¡El orden reina en París!", "¡El orden reina en Berlín!", esto es lo que proclaman los guardianes del "orden" cada medio siglo de un centro a otro de la lucha histórico-mundial. Y esos eufóricos "vencedores" no se percatan de que un "orden" que periódicamente ha de ser mantenido con esas carnicerías sangrientas marcha ineluctablemente hacia su fin. ¿Qué ha sido esta última "Semana de Espartaco" en Berlín, qué ha traído consigo, qué enseñanzas nos aporta? Aun en medio de la lucha, en medio del clamor de victoria de la contrarrevolución han de hacer los proletarios revolucionarios el balance de lo acontecido, han de medir los acontecimientos y sus resultados según la gran medida de la historia. La revolución no tiene tiempo que perder, la revolución sigue avanzando hacia sus grandes metas aún por encima de las tumbas abiertas, por encima de las "victorias" y de las "derrotas". La primera tarea de los combatientes por el socialismo internacional es seguir con lucidez sus líneas de fuerza, sus caminos.

¿Podía esperarse una victoria definitiva del proletariado revolucionario en el presente enfrentamiento, podía esperarse la caída de los Ebert-Scheidemann y la instauración de la dictadura socialista? Desde luego que no si se toman en consideración la totalidad de los elementos que deciden sobre la cuestión. La herida abierta de la causa revolucionaria en el momento actual, la inmadurez política de la masa de los soldados, que todavía se dejan manipular por sus oficiales con fines antipopulares y contrarrevolucionarios, es ya una prueba de que en el presente choque no era posible esperar una victoria duradera de la revolución. Por otra parte, esta inmadurez del elemento militar no es sino un síntoma de la inmadurez general de la revolución alemana.

¡Pero la revolución es la única forma de "guerra" -también es ésta una ley muy peculiar de ella- en la que la victoria final sólo puede ser preparada a través de una serie de "derrotas"!

El campo, que es de donde procede un gran porcentaje de la masa de soldados, sigue sin apenas haber sido tocado por la revolución. Berlín sigue estando hasta ahora prácticamente aislado del resto del país. Es cierto que en provincias los centros revolucionarios -Renania, la costa norte, Braunschweig, Sajonia, Württemberg- están en cuerpo y alma al lado de los proletarios de Berlín. Pero lo que sobre todo falta es coordinación en la marcha hacia adelante, la acción común directa que le daría una eficacia incomparablemente superior a la ofensiva y a la rapidez de movilización de la clase obrera berlinesa. Por otra parte, las luchas económicas, la verdadera fuerza volcánica que impulsa hacia adelante la lucha de clases revolucionaria, están todavía -lo que no deja de tener profundas relaciones con las insuficiencias políticas de la revolución apuntadas- en su estadio inicial.

De todo esto se desprende que en este momento era imposible pensar en una victoria duradera y definitiva.

¿Ha sido por ello un "error" la lucha de la última semana? Sí, si se hubiera tratado meramente de una "ofensiva " intencionada, de lo que se llama un "putsch". Sin embargo, ¿cuál fue el punto de partida de la última semana de lucha? Al igual que en todos los casos anteriores, al igual que el 6 de diciembre y el 24 de diciembre: ¡una brutal provocación del gobierno! Igual que el baño de sangre a que fueron sometidos manifestantes indefensos de la Chausseestrasse e igual que la carnicería de los marineros, en esta ocasión el asalto a la jefatura de policía de Berlín fue la causa de todos los acontecimientos posteriores. La revolución no opera como le viene en gana, no marcha en campo abierto, según un plan inteligentemente concebido por los "estrategas". Sus enemigos también tienen la iniciativa, sí, y la emplean por regla general más que la misma revolución.

Ante el hecho de la descarada provocación por parte de los Ebert-Scheidemann, la clase obrera revolucionaria se vio obligada a recurrir a las armas. Para la revolución era una cuestión de honor dar inmediatamente la más enérgica respuesta al ataque, so pena de que la contrarrevolución se creciese con su nuevo paso adelante y de que las filas revolucionarias del proletariado y el crédito moral de la revolución alemana en la Internacional sufriesen grandes pérdidas.

las masas a partir del convencimiento de que la contrarrevolución, por su parte, no se iba a conformar con la derrota sufrida, sino que iba a buscar una prueba de fuerza general.

Aquí también nos encontramos ante una de las grandes leyes históricas de la revolución frente a la que se estrellan todas las habilidades y sabidurías de los pequeños "revolucionarios" al estilo de los del USP, que en cada lucha sólo se afanan en buscar una cosa, pretextos para la retirada. Una vez que el problema fundamental de una revolución ha sido planteado con total claridad -y ese problema es en esta revolución el derrocamiento del gobierno Ebert-Scheidemann, en tanto que primer obstáculo para la victoria del socialismo- entonces ese problema no deja de aparecer una y otra vez en toda su actualidad y con la fatalidad de una ley natural; todo episodio aislado de la lucha hace aparecer el problema con todas sus dimensiones por poco preparada que esté la revolución para darle solución, por poco madura que sea todavía la situación. "¡Abajo Ebert-Scheidemann!", es la consigna que aparece inevitablemente a cada crisis revolucionaria en tanto que única fórmula que agota todos los conflictos parciales y que, por su lógica interna, se quiera o no, empuja todo episodio

Por lo demás, la inmediata resistencia que opusieron las masas berlinesas fue tan espontánea y llena de una energía tan evidente que la victoria moral estuvo desde el primer momento de parte de la "calle".

Pero hay una ley vital interna de la revolución que dice que nunca hay que pararse, sumirse en la inacción, en la pasividad después de haber dado un primer paso adelante. La mejor defensa es el ataque. Esta regla elemental de toda lucha rige sobre todos los pasos de la revolución. Era evidente -y haberlo comprendido así testimonia el sano instinto, la fuerza interior siempre dispuesta del proletariado berlinés- que no podía darse por satisfecho con reponer a Eichhorn en su puesto. Espontáneamente se lanzó a la ocupación de otros centros de poder de la contrarrevolución: la prensa burguesa, las agencias oficiosas de prensa, el Vorwärts. Todas estas medidas surgieron entre

de lucha a su mas extremas consecuencias.

De esta contradicción entre el carácter extremo de las tareas a realizar y la inmadurez de las condiciones previas para su solución en la fase inicial del desarrollo revolucionario resulta que cada lucha se salda formalmente con una derrota. ¡Pero la revolución es la única forma de "guerra" -también es ésta una ley muy peculiar de ella- en la que la victoria final sólo puede ser preparada a través de una serie de "derrotas"!

¿Qué nos enseña toda la historia de las revoluciones modernas y del socialismo? La primera llamarada de la lucha de clases en Europa, el levantamiento de los tejedores de seda de Lyon en 1831, acabó con una severa derrota. El movimiento cartista en Inglaterra también acabó con una derrota. La insurrección del proletariado de París, en los días de junio de 1848,

finalizó con una derrota asoladora. La Comuna de París se cerró con una terrible derrota. Todo el camino que conduce al socialismo -si se consideran las luchas revolucionarias- está sembrado de grandes derrotas.

Y, sin embargo, ¡ese mismo camino conduce, paso a paso, ineluctablemente, a la victoria final! ¡Dónde estaríamos nosotros hoy sin esas "derrotas", de las que hemos sacado conocimiento, fuerza, idealismo! Hoy, que hemos llegado extraordinariamente cerca de la batalla final de la lucha de clases del proletariado, nos apoyamos directamente en esas derrotas y no podemos renunciar ni a una sola de ellas, todas forman parte de nuestra fuerza y nuestra claridad en cuanto a las metas a alcanzar.

Las luchas revolucionarias son justo lo opuesto a las luchas parlamentarias. En Alemania hemos tenido, a lo largo de cuatro decenios, sonoras "victorias" parlamentarias, íbamos precisamente de victoria en victoria. Y el resultado de todo ello fue, cuando llegó el día de la gran prueba histórica, cuando llegó el 4 de agosto de 1914, una aniquiladora derrota política y moral, un naufragio inaudito, una bancarrota sin precedentes. Las revoluciones, por el contrario, no nos han aportado hasta ahora sino graves derrotas, pero esas derrotas inevitables han ido acumulando una tras otra la necesaria garantía de que alcanzaremos la victoria final en el futuro.

¡Pero con una condición! Es necesario indagar en qué condiciones se han producido en cada caso las derrotas. La derrota, ¿ha sobrevenido porque la energía combativa de las masas se ha estrellado contra las barreras de unas condiciones históricas inmaduras o se ha debido a la tibieza, a la indecisión, a la debilidad interna que ha acabado paralizando la acción revolucionaria?

Ejemplos clásicos de ambas posibilidades son, respectivamente, la revolución de febrero en Francia y la revolución de marzo alemana. La heroica acción del proletariado de París en 1848 ha sido fuente viva de energía de clase para todo el proletariado internacional. Por el contrario, las miserias de la revolución de marzo en Alemania han entorpecido la marcha de todo el moderno desarrollo alemán igual que una bola de hierro atada a los pies. Han ejercido su influencia a lo largo de toda la particular historia de la Socialdemocracia oficial alemana llegando incluso a repercutir en los más recientes acontecimientos de la revolución alemana, incluso en la dramática crisis que acabamos de vivir.

¿Qué podemos decir de la derrota sufrida en esta llamada Semana de Espartaco a la luz de las cuestiones históricas aludidas más arriba? ¿Ha sido una derrota causada por el ímpetu de la energía revolucionaria chocando contra la inmadurez de la situación o se ha debido a las debilidades e indecisiones de nuestra acción?

¡Las dos cosas a la vez! El carácter doble de esta crisis, la contradicción entre la intervención ofensiva, llena de fuerza, decidida, de las masa berlinesas y la indecisión, las vacilaciones, la timidez de la dirección ha sido uno de los datos peculiares del más reciente episodio.

La dirección ha fracasado. Pero la dirección puede y debe ser creada de nuevo por las masas y a partir de las masas. Las masas son lo decisivo, ellas son la roca sobre la que se basa la victoria final de la revolución. Las masas han estado a la altura, ellas han hecho de esta "derrota" una pieza más de esa serie de derrotas históricas que constituyen el orgullo y la fuerza del socialismo internacional. Y por eso, del tronco de esta "derrota" florecerá la victoria futura.

"¡El orden reina en Berlín!", ¡esbirros estúpidos! Vuestro orden está edificado sobre arena. La revolución, mañana "se levantará estruendosamente" y proclamará, para terror vuestro, entre sonido de trompetas:

¡Fui, soy y seré!

Proletariado y revolución

HABLANDO CLARO Y ISTI

El capital crea al mismo tiempo una red de empresas que viven de y para la ganancia, red extendida y protegida por los Estados convertidos en instrumentos anticomunistas, y un conjunto de individuos a los que constriñe a levantarse contra él. Esta masa no es homogénea, pero constituirá su unidad en la revolución comunista, sin que sus componentes jueguen el mismo papel. Toda revolución es producto de necesidades reales, surgidas de condiciones materiales de existencia que se han hecho insoportables. Lo mismo ocurre con el proletariado, al que el capital mismo obliga a aparecer. Una gran parte de la población mundial está obligada a vender su fuerza de trabajo para vivir, pues no tiene ningún medio de producción a su disposición. Algunos la venden y son productivos, otros la venden y son improductivos y, finalmente, otros no pueden venderla (el capital sólo compra el trabajo vivo cuando puede valorizarse en una proporción razonable) y son excluidos de la producción, ya sea en los países desarrollados, o bien en los países pobres.

Si se identifica proletario y obrero, trabajador, entonces no se ve lo que hay de subversivo en la condición de proletario. El proletariado es la negación de esta sociedad. No agrupa a los pobres, sino a aquellos que no disponen de ninguna reserva y no tienen nada que perder, sino sus cadenas; aquellos que no tienen nada y no pueden liberarse más que destruyendo todo el orden social actual. El proletariado es la disolución de la sociedad actual porque ésta le niega, por así decir, todos sus 198 aspectos positivos. Por tanto, es también su propia destrucción.

Si se identifica proletario y obrero, trabajador, entonces no se ve lo que hay de subversivo en la condición de proletario.

Todas las concepciones (burguesa clásica, fascista, estalinista, de izquierda, izquierdista, etc.) que elogian de alguna manera al proletariado como tal, como existe actualmente, y lo muestran bajo una luz positiva, como el que afirma valores y viene a regenerar a la sociedad en crisis, son contrarrevolucionarias. La glorificación del obrero se ha convertido en una de las manifestaciones más eficaces y uno de los engaños más peligrosos del capital (**1**). Muy al contrario, cada vez que interviene, el proletariado muestra que es lo negativo de la sociedad actual y no tiene ningún valor que aportarle ni ningún papel que desempeñar en ella, salvo un papel destructor.

El proletariado no es la clase que trabaja, sino más bien **la clase de la crítica del trabajo**. Viene definida como la sempiterna destructora del viejo mundo, pero sólo en potencia; se materializa únicamente en momentos de tensión e inestabilidad social, cuando el capital la obliga a convertirse en agente del comunismo. Destruye el orden establecido cuando se unifica y se organiza, no para erigirse en la clase dominante, como hizo en su momento la burguesía, sino con el fin de liquidar la sociedad de clases; llegado este punto, sólo existe un agente social: la humanidad. Pero aparte de dicho período de conflictividad y el que le precede, el proletariado queda reducido a la condición de elemento del capital, a una rueda dentro de un engranaje (y desde luego, éste es precisamente el aspecto glorificado por el capital, que rinde culto a los trabajadores únicamente mientras forman parte del sistema social existente). Aunque no carente de "obrerismo" y laborismo (la otra cara del intelectualismo), el pensamiento radical no ensalzó a la clase obrera ni idealizó el trabajo manual. Otorgó a los obreros un papel decisivo (aunque no exclusivo) porque el lugar que ocupan en el proceso de producción les coloca en mejor posición para revolucionarlo. Únicamente desde este punto de vista desempeña un papel central el obrero productivo (que a menudo lleva traje y quizás corbata), en la medida en que su función social le permite llevar a cabo tareas diferentes de las que realizan otros. No obstante, cada vez es más difícil distinguir el trabajo de lo que no lo es debido al crecimiento del paro, la precariedad laboral, la cada vez más larga etapa de escolarización, los períodos de formación profesional a cualquier edad, los trabajos temporales y de media jornada, las prejubilaciones forzosas y la anómala mezcla de prestaciones sociales y programas de trabajo obligado subretributivo que restituye al obrero de la miseria al mercado laboral sólo para devolverlo a continuación a la pobreza y la intemperie, cuando el dinero de las limosnas a veces iguala a un salario paupérrimo. Muy probablemente estamos entrando en una fase similar a la de disolución que Marx menciona en sus primeras obras. En cada período de fuertes turbulencias históricas (la década de 1840 y a partir de 1917) el proletariado refleja la progresiva disolución de los estratos sociales (sectores obreros y de la clase media descienden en la escala social o temen que les ocurra) y la pérdida de vigencia de los valores tradicionales (la cultura ya no funciona como elemento unificador). Las condiciones de existencia de la vieja sociedad están negadas ya en las del proletariado. Es el capitalismo moderno, y no los hippis o los punks, el que mata la ética del trabajo. La propiedad, la familia, la nación, la moral y la política entendidas al modo burgués tienden a desintegrarse dentro de la condición proletaria.

Texto del libro : DECLIVE Y RESURGIMIENTO DE LA PERSPECTIVA COMUNISTA GILLES DAUVÉ Y FRANÇOIS MARTIN - Ediciones Espartaco Internacional

1) "Aquí, el hombre que trabaja no se siente abandonado y solitario. Por el contrario, el hombre que trabaja se siente entre nosotros ciudadano libre de su país, un hombre público en su género. Si trabaja bien y da a la sociedad lo que puede darle, es un héroe del trabajo, está rodeado de gloria. Es evidente que sólo en estas condiciones es como ha podido nacer el movimiento stajanovista." Stalin, Discurso pronunciado en la primera conferencia de los stajanovistas, en Las cuestiones del leninismo, op. cit., p. 739.)

El Capitalismo

HABLANDO CLARO Y ISTI

1: El capitalismo hunde sus raíces en la disolución de la comunidad primitiva, en la aparición de la mercancía (y más concretamente del valor) como resultado de la consolidación del intercambio de ciertos productos y por tanto la creciente producción para las necesidades, no humanas, sino del intercambio. Este acontecimiento se va desarrollando, subsumiendo cada vez más aspectos y elementos, conduciendo a las comunidades primitivas a su ocaso abriendo paso a una época oscura marcada por el desarrollo del valor con la consecuente aparición de las clases y el Estado.

2: El capitalismo es el corolario de todo el desarrollo histórico de la mercancía, la fijación del mercado mundial, del sometimiento de todo lo que hay sobre el planeta a la lógica de la dictadura del valor, de la tiranía de la economía. Un corolario al que se llega con sangre y fuego, tras siglos de luchas y resistencias en las diversas sociedades de clases (esclavitud, feudalismo...). Su resultado a nivel global es la separación brutal del ser humano de todos sus medios de vida, de la privación de la Tierra y de todos los elementos que en ella existen que son acumulados como capital en manos de la burguesía. Por otro lado toda esa otra acumulación de la desposesión, de privación, conforma una clase social empujada a luchar, a organizarse, a desarrollar su contraposición radical al capitalismo, como única alternativa para no perecer: hablamos del proletariado.

3: El capitalismo no es otra cosa que una imparable carrera para la valorización del valor, para acumular capital. Para valorizarse, el capital se ve forzado a asumir diversas formas, pero ante todo a adentrarse en el proceso de producción, donde se encuentra la fuente de su existencia: el trabajo asalariado. De las entrañas de ese tenebroso proceso, mediante su propio desdoblamiento en capital constante (materias primas, maquinaria) y capital variable (fuerza de trabajo), surge el plusvalor, la base material de la ganancia como resultado del intercambio del trabajo muerto por el trabajo vivo. La contradicción que atormenta al capital desde su origen, y que sólo el proletariado puede llevar hasta sus últimas consecuencias, es que la propia dinámica de la valorización utiliza medios que acaban creando siempre una desvalorización. Las medidas que contrarrestan esta contradicción (aumentar el grado y la intensidad de la explotación, multiplicar el capital ficticio...), no hacen sino agravarlas a mediano plazo y lo que es más importante, espolear al proletariado a organizarse para tumbar esta sociedad.

4: Quienes comprenden el capitalismo, sea como una esfera particular de la sociedad sometida a ciertas leyes separadas de las otras, por ejemplo la económica, sea como un modo de gestión, o como una política particular, no sólo falsifican la esencia de esta sociedad sino también su supresión revolucionaria. Efectivamente el capitalismo sólo puede ser comprendido bajo su esencia universal y totalizadora que se ha apoderado del mundo, de todo cuanto en él sucede, mercantilizando todas las relaciones sociales, impidiendo cualquier otra comunidad que no sea su propia comunidad de muerte: la comunidad del capital.

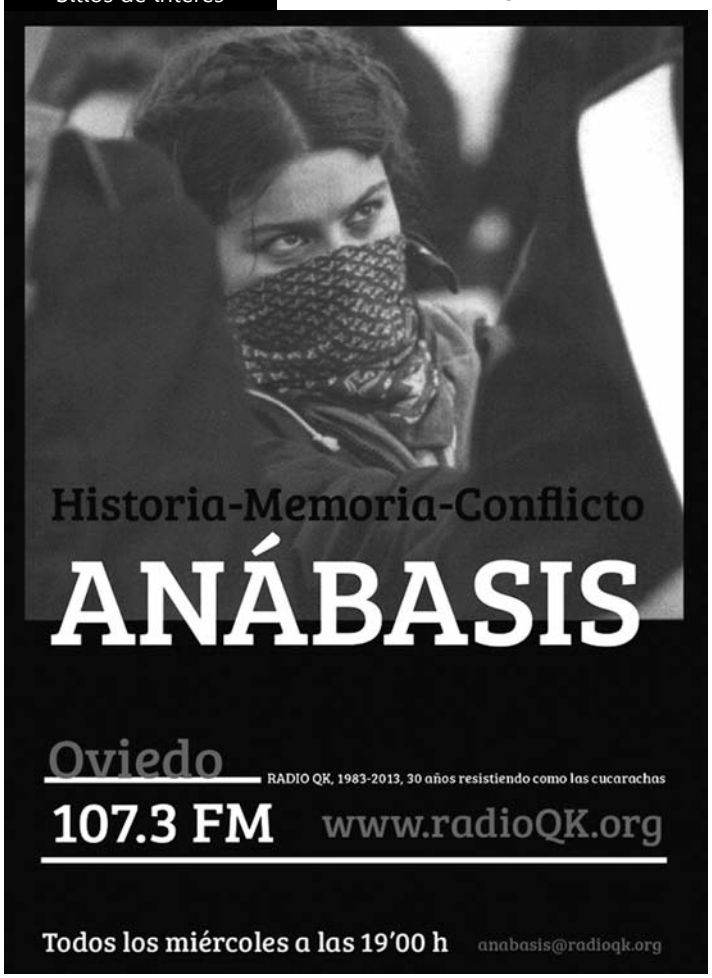
Incapacitados de entender el capital en sus múltiples determinaciones y formas de manifestarse (mercancía, dinero, trabajo asalariado, medios de producción, burguesía, Estado, relación social, sujeto histórico...) todas estas corrientes, por muy radicales que se presenten, acaban manifestándose como fuerzas de conservación del capital y no de su destrucción. Algunos quieren destruir el dinero conservando la podrida mercancía, otros acabar con la explotación enarbolando la bandera del trabajo, también hay quienes quieren abolir el Estado a golpes de democracia, quien piensa acabar con el racismo o el patriarcado aislándolo de la totalidad de la que emergen, o quien se cree que vive al margen del capitalismo por irse al 'monte' con un taparrabos... Es decir echan a patadas por la puerta a su enemigo sin percibir que regresa por la ventana. Y lo que es peor, se transforman en ideología, difundiéndola a gritos por esa misma ventana, generalizándola y creando confusión entre los que luchan.

5: La incapacidad de entender el capitalismo va indisolublemente ligada a la incapacidad de entender el movimiento de su supresión, es decir el comunismo, así como la incapacidad de comprender el sujeto de ese movimiento, el proletariado. Pero esta incapacidad, como incapacidad generalizada, como ideología dominante (expresada fundamentalmente por la socialdemocracia) es uno de los productos más valiosos del capital. Si la mistificación reproducida por esta sociedad consigue incluso que los explotados vivan su propia explotación de una forma tan natural como la fecundación del espermatozoide en el óvulo que da origen a la vida, el círculo se cierra cuando consigue que la ruptura de esa mistificación -es decir cuando los explotados se lanzan a reventar sus cadenas- se cambie por otra, a saber, que el comunismo es el capitalismo con banderas rojas, hoces y martillos. Bajo esta mistificación, por comunismo, por revolución, se entiende cualquier cosa menos lo que realmente es: el movimiento de supresión y superación de las condiciones existentes. No debe extrañarnos entonces que el trabajo asalariado, el dinero, el Estado, la explotación, las clases, es decir, la sociedad capitalista, acabe siendo identificada con el comunismo. De la misma forma que no debe extrañarnos la cantidad de falsificaciones que hay en torno a la esencia del proletariado.

Toda esta mistificación es el producto más preciado del proceso de producción, así se consolida la socialdemocracia desplegando todas sus variantes ideológicas indispensables para el mantenimiento del orden burgués. Se habla de tomar el poder del Estado para aplicar políticas socialistas, de gestión obrera, de autogestión, de contrapoder, de cambiar el mundo sin insurrección y toda una serie de concepciones que niegan los elementos más fundamentales del comunismo y de la revolución social.

6: Afirmar y enfrentarse al capitalismo como una totalidad, asumir la crítica unitaria de este mundo basado en la explotación del hombre por el hombre, reconocerse como una clase mundial con las mismas penurias y los mismos intereses, y sobre todo y consecuentemente con ello asumir la organización de nuestra clase para abolir el capitalismo, abolir su condición de clase y todas las clases existentes.

Sitios de interés *http://www.radioqk.org/*



Desde Grecia. El estado actual de las cosas: Contando derrotas (TPTG)

GRECIA

La forma que han tomado tanto la crisis de las relaciones sociales capitalistas de los últimos años en Grecia como su gestión por la clase política del capital reflejan tanto las contradicciones acumuladas en los últimos 20 años por la sociedad griega, como las del autodenominado "proceso de integración europeo"

En la esfera ideológica de las entidades económicas, la crisis capitalista se manifiesta como una "crisis de competitividad" y una "crisis de la deuda soberana".

"Crisis de competitividad" porque la explotación del proletariado ha sido insuficiente en relación con el progreso de la productividad laboral, la adopción de la cara divisa común europea y la habilidad de los capitalistas griegos para conservar altos márgenes de beneficios, manteniendo los precios altos ante los elevados niveles de demanda,lo cual a su vez fue posible gracias a la afluencia de crédito barato tras la adopción del euro.

"Crisis de deuda soberana" porque los intentos de rebajar el salario indirecto no fueron suficientemente exitosos (véase por ejemplo el fracaso de la propuesta de la ley de "Giannitsi" (ministro de interior griego entre noviembre de 2011 y junio de 2012) y los numerosos esfuerzos legislativos para reestructurar las pensiones),dado que el gasto social creció de forma continuada desde el año 2000 hasta 2008 mientras que, al mismo tiempo se iban reduciendo , también deforma continuada, los impuestos a los beneficios del capital. Y en este caso el gasto público pudo aumentar durante algún tiempo por la afluencia de crédito barato relacionado con la adopción del euro.

El estallido de la recesión global en 2008 se tradujo unos meses después en la explosión de todas estas contradicciones. La economía griega fue conducida a una profunda recesión,los beneficios se desmoronaron mientras que el déficit público y la deuda nacional subían como la espuma. Las manipulaciones, tanto del gobierno de Papandreu como del BCE que exacerbaron la "crisis de la deuda" fueron deliberadas. La clase política capitalista, tanto griega como europea, vio la crisis como una oportunidad para implementar una dura política de "devaluación interna" cuyo objetivo era descomponer el poder de la clase trabajadora en Grecia y devaluar o destruir el capital improductivo.

Este texto, escrito en Junio de 2013 por el colectivo **TPTG** (*Ta Paidia Tis Galarias- Los chicos del gallinero*) describe a grandes rasgos la situación actual de Grecia, no muy diferente de la nuestra.

Está recogido en el libro OB SKENÉ. La lucha de clases en Grecia (2008-2012) editado por la editorial Klinamen, a quienes queremos agradecer desde aquí el esfuerzo invertido en hacernos llegar en forma de libro los textos de este colectivo griego, así como muchos otros trabajos que realizan.

En el libro **OB SKENÉ** se muestra la realidad griega de estos últimos años, huyendo del misticismo que rodea a todo "lo griego" y nos pone los pies en el suelo a la vez que obliga a extraer unas lecciones que sin duda han de sernos útiles. Ya deberían habernos sido útiles, ya que gran parte de los errores que remarcan se vienen denunciando aquí desde hace tiempo y se repiten a lo largo de la historia, pero ya se sabe, nos negamos a aprender... nos encanta tropezar una y otra y otra vez con las mismas piedras... hasta que de una caída no seamos capaces de levantarnos.

La política de devaluación interna llevada a cabo a través del mecanismo de los infames "memorandums" puede describirse como una política de devaluación del capital. Sus componentes básicos son una enorme reducción de los salarios directo e indirecto, lo que ha provocado una reducción del valor de la fuerza de trabajo, un incremento enorme del ejercito de reserva de desempleados y la aparición de innumerables formas de desempleo que hunden aún más los salarios y contribuyen a disciplinar e intensificar el trabajo de aquellos que aún conservan un empleo, un nuevo proceso de acumulación primitiva a través de privatizaciones y de la proletarización de una parte significativa de la pequeña burguesía, el incremento de la carga fiscal a la clase trabajadora y el establecimiento de medidas de austeridad permanentes.

Las medidas económicas se combinan con la formación de un estado de emergencia que actúa con mano de hierro, en el que las luchas sociales y de clase

son suprimidas y criminalizadas mientras, por el otro lado, el capital disfruta de la libertad para violar la legalidad civil, incluso la constitucional, para explotar de forma más apropiada y eficiente a la clase trabajadora y a la naturaleza.

El resultado de esta política fue la persistencia y la profundización de la recesión, la destrucción de cientos de miles de pequeños negocios y, finalmente, la centralización del capital.

Pese al hecho de que la política de la llamada devaluación interna ha desembocado en una prolongada recesión y en la perspectiva de una recuperación muy lenta y unas tasas de desempleo muy altas , la facción dominante del capital griego y europeo esta decidida a llegar hasta el final. El interés del capital es la reconstrucción del circuito de acumulación de capital sobre una nueva base, abandonando el anterior régimen clientelista /corporativista de integración de la clase trabajadora, destruyendo el limitado estado del bienestar y descomponiendo el p0oder de negociación de la clase trabajadora. El único factor que podría derrocar esta política sería un movimiento proletario verdaderamente peligroso que pretendiera abolir las relaciones sociales capitalistas.

Aún no se han visto signos de tal movimiento revolucionario.

Por supuesto, la política de devaluación interna se ha encontrado con una resistencia significativa durante los primeros dos años de su implementación: huelgas contra los despidos tanto en el sector público como en el privado, el movimiento de ocupación de las plazas y las asambleas de barrio, el movimiento Yo no pago , las manifestaciones masivas durante las numerosas huelgas generales y las diferentes luchas independientes de trabajadores y estudiantes. Hoy debemos admitir que las luchas del último periodo no han conseguido parar la política adoptada, a pesar del retraso que han ocasionado en la implementación de algunas medidas. Para quienes queremos abolir y superar este miserable mundo del capital, es crucial buscar las causas de este fracaso.

La razón principal del fracaso de estas huelgas tiene que ver con el hecho de que ya fueran huelgas de GSEE y ADEDY (sindicatos del sector privado y público respectivamente) o huelgas independientes dentro de un sector o una empresa, siempre permanecieron bajo el control de los sindicatos. Por un lado , las huelgas generales de 24 o 48 horas funcionaron fundamentalmente como válvula de escape y tuvieron una participación limitada en la mayoría de los casos, a pesar de que hubiera manifestaciones masivas sin precedentes en las que se dieron prácticas insurreccionales en las que participaban grandes grupos de manifestantes. Por el otro lado, las luchas sectoriales o de empresa fueron aisladas. No ha habido formas autónomas de organización por parte de los huelguistas que pudieran superar la lógica de la representación, la obsesión por la legalidad burguesa y las divisiones sectoriales/corporativistas que reproducen los sindicatos.

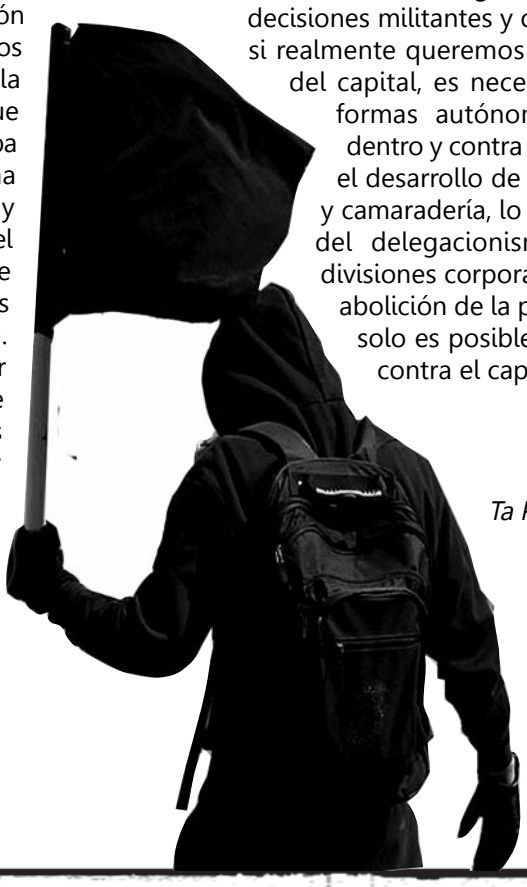
El movimiento de las plazas, con su máxima expresión en la ocupación de la Plaza Sintagma, que duró dos meses, pareció aportar la perspectiva de superar la lógica parcial y de cuestionar los partidos políticos de izquierda como formas alienantes de representación de la clase trabajadora y el sistema político como un todo. Sin embargo se quedó en el nivel de la protesta política y en la demanda de "democracia real/directa", pese a su papel de convocar huelgas contra los acuerdos de término medio y de organización de batallas contra las fuerzas de la clase capitalista en junio de 2011.La maquinaria de SYRIZA y otras organizaciones de izquierda tomaron parte de incógnito en grupos organizativos clave(lo que en el 15m en España serían los grupos de trabajo o comisiones de dinamización) y por tanto dominaron con gran éxito el contenido y las formas de lucha, promoviendo la ideología izquierdista y nacionalista de "independencia nacional", "reconstrucción productiva de la economía griega", "cancelación de la parte odiosa de la deuda", etc. Después de todo, por esta razón toleraron a los nacionalistas de extrema derecha que hacían propaganda sin problema en la parte alta de la plaza, entre gente que se congregaba allí, trabajadores y pequeña burguesía de ideas nacionalistas con tufo de derechas. Es más, este mecanismo funcionó a la perfección para limitar la lucha a un nivel puramente simbólico, socavando cualquier consejo práctico que se hiciera para extender la lucha, mientras promovía la "provocadorología"contra aquellos que se enfrentaban a las fuerzas del orden en las manifestaciones masivas del momento.

El dominio del discurso nacionalista en el movimiento de las plazas está directamente relacionado con el intento de aprovechar electoralmente las luchas contra la política capitalista del memorándum, ya estemos hablando del auge de SYRIZA, convertido en oposición, de la formulación de los Griegos Independientes o el apogeo de Amanecer Dorado. Una gran parte de la clase trabajadora y de la pequeña burguesía depositas sus esperanzas en una inversión de las políticas de devaluación de un gobierno de SYRIZA. Al mismo tiempo, la facción derechista de la gente que protestaba durante el periodo anterior evocando lemas nacionalistas de derechas como "patriotismo real contra los políticos traidores", etc, que inicialmente adolecía de falta de representación política efectiva, han sido gradualmente integrados en Griegos Independientes o Amanecer Dorado. Este último ha sido promovido persistentemente por una parte de los mass media , grupos capitalistas concretos (por ejemplo los armadores) ,una parte del clero y el aparato del estado. Por consiguiente, la deslegitimación del sistema político extendida hace dos años ha dado paso a la formación de nuevas entidades políticas que conducen a su relegitimación.

Hasta cierto punto, una parte del espectro antiautoritario tiene una importante responsabilidad en el curso que ha tomado el movimiento de las plazas, al haberse abstenido de los procesos o incluso haber sido abiertamente hostil a ellos en base a que se trataba de un movimiento pequeñoburgués, de que era apolítico o de que toleraba a los fascistas.

Dada la reciente experiencia del fiasco de la huelga del sindicato de profesores , desconvocada por el sindicato por las presiones del gobierno, es necesario

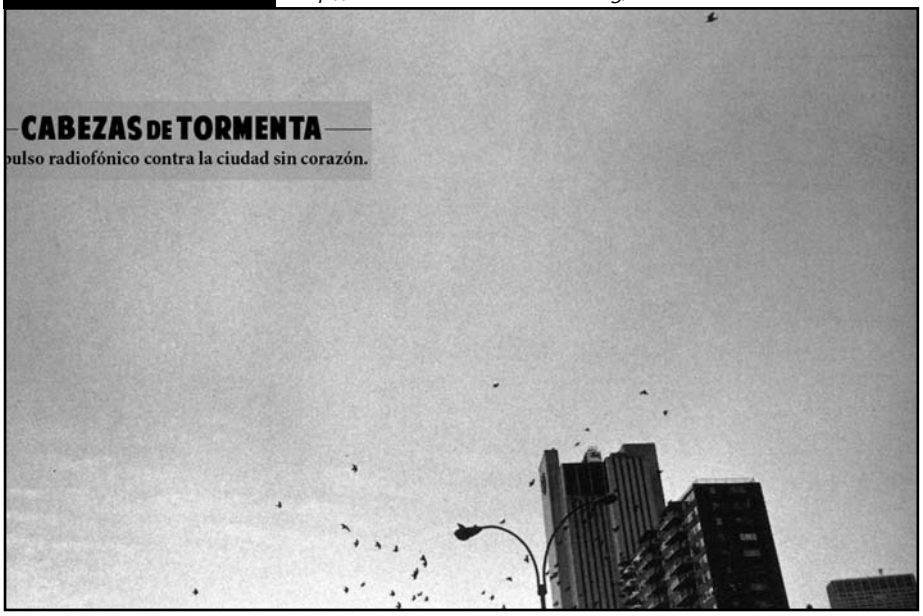
hacer algunos comentarios finales sobre los sindicatos. Hay una visión altamente extendida de que, en las circunstancias actuales, el estado no necesita a los sindicatos, puesto que está atacando la capacidad de negociación de la clase trabajadora y acabando con los convenios colectivos. En cualquier caso, la experiencia de la huelga de profesores, que fue convocada pero nunca realizada, prueba justo lo contrario. Los sindicatos son una institución para la cogestión y reproducción de la clase trabajadora en el modo de producción capitalista y en ese sentido se adaptan a las circunstancias cambiantes de la acumulación capitalista. Si en tiempos de desarrollo surgen para ser los "factores" que conducen a la clase trabajadora a mejoras, en tiempos de crisis aparecen para ser los garantes de asegurar "menos"pérdidas. En el periodo que atravesamos actualmente, los sindicatos son necesarios para el Estado con el fin de mediar, controlar y . en última instancia, reducir la ira y el resentimiento.



Ciertamente, mientras trabajemos en sitios donde operen los sindicatos, no podemos hacer otra cosa que acudir a asambleas generales con el objetivo de tomar decisiones militantes y organizar movilizaciones. Pero si realmente queremos hacer algo contra el dictado del capital, es necesario superarlos y establecer formas autónomas de organización desde dentro y contra los sindicatos, que promuevan el desarrollo de lazos efectivos de solidaridad y camaradería, lo que, a su vez, rompa la lógica del delegacionismo y ayude a superar las divisiones corporativistas. Lo queramos o no, la abolición de la política de devaluación interna solo es posible a través de una lucha global contra el capital y su estado.

Ta Paidia Tis Galarias, 10/06/2013

Sitios de interés *http://www.cabezasdetormenta.org/*



Violencia es no llegar a fin de mes

GAMONAL

Con este primer número a punto de cerrar, estalla el conflicto en el barrio burgalés de Gamonal. Para no extendernos demasiado en un conflicto cuyas razones (aparentes y concretas) ya todos conocemos: Gamonal es el barrio de mayor número de habitantes de la ciudad de Burgos. El barrio ya había vivido en años recientes situaciones de protestas y tensión similares, aunque nunca habían alcanzado tal magnitud. El conflicto surgió tras la decisión del gobierno local de construir un bulevar sobre la calle Vitoria, uno de los principales ejes de la ciudad. Una mayoría de los vecinos del barrio se mostraron rápidamente en contra de esta obra, considerada por sus detractores como una obra faraónica innecesaria e injustificada dado su elevado coste, unos 8,5 millones de euros. Otro de los principales inconvenientes es la pérdida de plazas de aparcamiento gratuitas, unas 300. En su lugar se crearían plazas de aparcamiento subterráneas, pero estas serían de pago y con un precio de salida de 19.800€. A esto habría que sumar que las plazas no serían en propiedad, sino en alquiler por un máximo de 40 años.

Para completar este resumen es necesario también conocer que dicen los mismos vecinos (1): *Por ello, lo acontecido durante estos días no solo es el rechazo de todo un pueblo a un proyecto de especulación urbanística, que costará al barrio trastornos de aparcamiento, tráfico y 8 millones de euros, de los cuales ningún vecino verá beneficio alguno, solo los años que condenarán a generaciones y generaciones a costear obras faraónicas y engordar las saneadas cuentas de empresarios y políticos corruptos. El rechazo supone muchas más cosas, es la expresión de rabia colectiva, rabia en los jóvenes que no ven futuro alguno en estas condiciones, de los mayores que con tristeza, se han dado cuenta de que todos los supuestos derechos que tanto sudor y sangre han costado conseguir, en menos de 6 años se han ido al garete, y sobre todo la prepotencia e intolerancia del poder que domina e impone, sin escuchar a nada ni a nadie. Ellos hacen las leyes, blindan la democracia para preservar sus privilegios, y la realidad es que si los incidentes del pasado viernes no hubieran ocurrido, jamás nadie nos habría escuchado. La paz social la han roto ellos y no los jóvenes violentos encapuchados como algunos quieren hacernos creer, en el barrio todos sabemos lo que pasa, estamos unidos, no tenemos miedo a dar la cara.*

No es la primera vez que en Gamonal se levantan contra este proyecto y otros de la misma índole. Un proceso de luchas en el que más que presumiblemente han confluido las diferentes expresiones del hartazgo generalizado: la rabia colectiva, -como dice el comunicado vecinal,- que encuentra en el pelotazo del bulevar, la gota que colma el vaso. Lo más destacable es como esas expresiones heterogéneas consiguen enfrentarse juntas ante unas mismas condiciones de vida cada día peores; como los diferentes niveles de conciencia identifican, los mecanismos a los que están sometidos y actúan para combatirlos. Es uno de esos momentos en los que el proletariado actúa en su terreno de clase contra y fuera de los encuadramientos habituales, que por otro lado se darán prisa por distanciarse de lo que ocurre.

Mientras los voceros del sistema ponen en juego los habituales mantras para desvirtuar los hechos, *"son colectivos itinerantes de violentos que se desplazan a burgos para sembrar la violencia"* -dice el subsecretario encargado de la represión-, el ingenio proletario identifica efectivamente a esos grupos de violentos itinerantes: ***" van uniformados de azul... y armados, llevan cascos y se desplazan en vehículos con las siglas CNP"***. Sobre el terreno los mercenarios del micro son corregidos en directo cuando comentan que los destrozos alcanzan a bancos, mobiliario urbano, y también a diversos comercios: *"... ¿por qué mientes?-* replica un vecino ante las cámaras *–ningún comercio, ni una sola luna de ha sido rota de los comercios del barrio, bancos sí... porque ellos también son culpables..."* En Gamonal tanto los que participan más activamente en la revuelta, enfrentándose de manera directa a los antidisturbios, destrozando a todo lo que identifican sin ninguna duda, como partes responsables de su miseria de vida: bancos y demás, como aquellos que desde posturas más pacificas también ocupan la calle arropando a los otros, nadie repite el discurso del sistema tendente a dividirlos, nadie condena las

diversas formas de la revuelta social , son un mismo cuerpo, una misma clase.

De la misma manera y por los mismos motivos, el hartazgo generalizado por las condiciones de vida , la llamada de solidaridad que desde gamonal se lanza al resto de España es respondida de inmediato con concentraciones, movilizaciones y comunicados de solidaridad que se identifican por completo con la lucha de Gamonal. La llama prendida en Gamonal 'amenaza' con extenderse al resto; la piel de toro es como una inmensa caja de fósforos... y la lucha de Gamonal una llama que se acerca peligrosamente.

Se extiende la solidaridad por toda españa, y españa la rabia al sentirse todos los proletarios identificados con los cientos de bulevares que atraviesan a diario nuestras vidas, el bulevar de la miseria a la que se ve empujado el parado, el bulevar y sus semáforos donde el excluido mendiga para seguir tirando, los bulevares de los recortes donde circulan las apisonadoras del sistema, el bulevar hacía la golpiza y el escarnio cuando abres la boca, un bulevar de cárceles y mazmorras al que te conducen los guardianes de la circulación.

Sin pan, sin luz, sin casa SIN MIEDO... ¡Violencia es no llegar a fin de mes!

---

(1) http://diariodevurgos.com/dvwps/comunicado-de-la-asamblea-vecinal-de-gamonal.php

CRONICA LOCAL XIXON:

A raíz de los sucesos acaecidos en el barrio de Gamonal, se sucedieron y siguen sucediéndose actos no ya simplemente de solidaridad, si no de una identificación e interiorización con lo ocurrido en dicho barrio

Si bien no hubo imágenes espectaculares, cargas policiales, contenedores ardiendo, etc. como en las grandes ciudades o el barrio burgalés, aquí en Xixón , tuvieron cierte importancia, ya que a pesar de la mítica que hay alrededor de Asturias, la lucha en estos parajes es prácticamente inexistente, fuera de conflictos laborales -cada vez menos potentes y más llevados por los cauces de la legalidad y la petición de misericordia a las autoridades- que los sindicatos, unos mayoritarios y otros no tanto, aíslan y sectorizan , impidiendo la identificación de los intereses de unos y otros, limitando la participación de gente 'ajena', más allá de mostrar solidaridad con ese conflicto concreto. Como si la causa de que unos estén en paro, otros en ERE, otros sin casa, etc. no fuera la misma: el sistema capitalista.

Fuera de esos conflictos todo se limita a deprimentes procesiones con el mismo recorrido convocadas por el sindicalismo "combativo", con una actitud que parece decir "perdón por existir", en las que (si es que... siquiera) se gritan consignas grandilocuentes y amenazadoras que llevan repitiéndose durante años y años sin llegar a cumplirse nunca, contrastan con la pasividad de los cada vez menos manifestantes que caminan ya por inercia, con los pies en una parte y la cabeza en otra. Las mismas caras de siempre, en disminución, conversan sobre donde tomar la botella de sidra una vez acabado el paseo de rigor. Incluso a los 4 policías que mandan de comisaría se les nota en la cara una mezcla de aburrimiento, sueño y depresión.

Esto está llevando a una sensación de derrota y a una desesperanza de la que es difícil salir. De ahí la importancia de lo sucedido el miércoles 15de febrero y el viernes 17, en Xixón, a pesar de la escasa afluencia y de la poca importancia que esto puede tener a nivel nacional.

El día 13 aparecía en carteles y las redes sociales una convocatoria para una asamblea en esta ciudad:

"Recogiendo el llamado de solidaridad lanzado desde el barrio de Gamonal en Burgos que se encuentra en lucha. Se convoca a una asamblea en la que tomar decisiones sobre qué hacer al respecto y qué acciones llevar a cabo. Aquí como en todas partes nos sobran razones para luchar contra la miseria que nos imponen. Violencia es no llegar a fin de mes"

El acto de Oviedo fue mucho más numeroso que el de Xixón y tuvo mayor repercusión mediática. Unas 300 personas se concentraron en La Escandalera y cortaron durante unos minutos el tráfico en la C/ Uría.

En Xixón la asamblea, con unas 150 personas y una exageradísima presencia policial, comenzó con la lectura de un texto escrito por la hermana de un

detenido en Gamonal. Fue llamativo la presencia de caras nuevas y de gente que hace tiempo que no se dejaba ver por las soporíferas procesiones pequeño-sindicales que monopolizan la "protesta" en esta ciudad.

A continuación, unas intervenciones de lo más variopintas y las broncas que las siguieron hicieron que algunos abandonaran el lugar. La comodidad a la que está acostumbrado el espectro político Xixonés lleva a que muchos prefieran abandonar ante la primera intervención que no sea de su agrado. Tras varias propuestas de acciones, la impaciencia por cortar la calle hizo que todo quedara en el aire, aunque dos acciones se llevaran a cabo finalmente, concentración al día siguiente ante los juzgados y un acto para el viernes que se decidiría en una asamblea tras dicha concentración.

Los asistentes cortaron una calle de dos carriles por sentido en pleno centro y avanzaron interrumpiendo el tráfico y gritando consignas en solidaridad con Gamonal, contra el capitalismo, la policía, por la absolución de los detenidos, etc.

La desmesurada presencia policial, que caminaba en actitud amenazante en un lateral de la improvisada marcha, recibió orden de colocarse los cascos en sus vacías cabezas y desenfundar las porras, lo que hizo que mucha gente abandonara la marcha a medida que se avanzaba. Al llegar a la plaza del ayuntamiento, que se encontraba protegido por la policía, las 50 personas que quedaban deciden disolver ante la llegada de otras 6 lecheras. El increíble dispositivo policial acompaña a la gente en la retirada y solo deja de perseguirlos cuando consiguen disolverse poco a poco por las calles del centro.

Al día siguiente a las 12 en la concentración en los juzgados, debido al poco tiempo de margen con que se convocó, con la consiguiente limitación en cuanto a difusión y la falta de concreción en la asamblea del día anterior , algo más de una decena de personas se juntan en el lugar señalado con un par de furgones de policía acechando. Se suspende el acto.

Esa misma tarde aparecen carteles por la ciudad y se difunde por internet la convocatoria.

MANIFESTACIÓN

ABSOLUCIÓN DE TODOS LOS DETENIDOS

Aquí como en Gamonal nos estafa el Capital

Metrotren:360 millones
Regasificadora :400 millones
Palacio Calatrava :79 millones
Ampliación del musel: 623 millones
Nuevo Palacio de Justicia de Xixón:27 millones
Plan de vías, Niemeyer,etc,etc...

... y tú: Sin dinero, sin luz, sin agua, sin pan, sin curro, sin casa, explotado,esclavizado, despedido, sin vida... SIN NADA

VIERNES 17 A LAS 21:00 SALIDA DESDE EL PALACIO DE JUSTICIA (Carlos Marx, frente a la estación de tren). XIXÓN

El simple hecho del lugar donde se convocaba el acto ya daba una sensación de originalidad.

Tras el desconcierto inicial y un par de intervenciones, se leyó un comunicado de una agrupación de vecinos de Gamonal (1) en el que dejaban claro que la lucha que se está llevando a cabo va mucho más allá de un bulevar y hacían un llamamiento a la extensión. Tras esto se tomó la calzada de la Avenida de Portugal cortando el tráfico en ambos sentidos tras una pancarta que había llevado un grupo de gente, que rezaba: ***"Aquí, Burgos, Melilla, Brasil, Turquía, Hamburgo...en todas partes el enemigo es el mismo: el Capitalismo. Extendamos la revuelta".***

La improvisada manifestación, evidentemente no autorizada, avanzaba rodeada por un gran despliegue policial. En claro contraste con las procesiones a las que estamos acostumbrados en las que la desgana , la desidia y la sensación de derrota son los únicos protagonistas, los ocupantes de la calzada demostraban el ímpetu , la rabia y la necesidad de luchar contra este sistema.

Consignas, cánticos, gritos de ***"Violencia es no llegar a fin de mes"***, ***"Aquí o en Gamonal nos condena el Capital"*** , ***"no nos mires, únete"***, ***"sin agua, sin luz, sin miedo"***, insultos a los sindicatos al pasar por la Casa Sindical, etc. , mostraban el hartazgo y la necesidad de enfrentarse al sistema y dejarse de paripés precocinados. En las ventanas de los edificios de la Av. Portugal , gente atónita aplaudía a los manifestantes. Al llegar a la plaza del Humedal la policía, pensando que sería el lugar donde concluiría la marcha quedaba por primera vez desconcertada. Al ver que la marcha continuaba deciden adelantar varios coches a la sede del PP, a 200 m, para protegerla y desviar el tráfico hacia otras calles para no entorpecer el funcionamiento del centro de la ciudad, pero los manifestantes, dejando claro que no es el PP: es el Capitalismo, giran 90 grados hacia la calle Pedro Duro, abarrotada de vehículos, dejando terriblemente descolocados a los furgones antidisturbios que habían avanzado a la sede, y a los que venían detrás, que ante la imposibilidad de seguir la manifestación tuvieron que dar la vuelta por otra parte. Ver la cara de imbéciles con que se quedaron unos policías acostumbrados a ser pastores de ovejas (salvo en el conflicto de la minería y algún pequeño hecho aislado) es una pequeña y mínima satisfacción, pero es el comienzo de algo.

Tras varios minutos bloqueando el paso a varios autobuses, la marcha sigue avanzando y al final de la calle, donde espera la policía, gira a la derecha y continúa avanzando. Los cánticos, la rabia, las consignas, los gritos contra el sistema que nos condena, contra la policía, contra todo lo que nos impide vivir, no pararon ni un segundo. Algo más adelante, debido a que, aunque hubo gente se unió a la marcha, mucha otra se fue descolgando, se comienza a plantear el disolverse por seguridad. Una vez disuelta se marcha en grupos por las calles de la Ruta de los vinos, apestadas de terrazas, gritando y cantando, con la madera detrás, hasta que se los pierde de vista.

Evidentemente, unos se quedaron con ganas de más, otros decidieron dejarlo antes y otros creyeron que lo

correcto por seguridad, viendo las fuerzas con que contábamos, era necesario disolver. Quizás no fue la mejor forma de terminar, pero en frío el realismo puede a la euforia del momento, y las circunstancias eran las que eran en ese momento.

Comparado con lo que ocurría esa tarde noche en Barcelona, Valencia, Madrid, Zaragoza, Granada, etc. , esto no es gran cosa, es más que evidente. Pero lo que significa para mucha gente de Xixón es el haber roto con lo de siempre, haber abandonado la impotencia para pasar a imponerse... En esta ciudad, salvo un par de bloques anticapitalistas que rompieron con la caminata depresivo-rebañil y algún hecho más, como la corta vida de la Coordinadora Anticapitalista, hacía muchos años que no se molestaba y se desconcertaba a las autoridades competentes e incompetentes. El efecto sorpresa estaba prácticamente desaparecido.

Actos tan simples como hacer una manifestación improvisada, a pesar de los obstáculos y trabas que se salvaron, sin autorizar ni avisar, "porque sí, porque nos da la gana, porque la calle es nuestra", demuestra que muchos no se conforman ya con el espectáculo de siempre: que no se va a pedir nada, no se va a pedir permiso para salir a la calle, no se va a pedir trabajo, no se va a pedir más democracia, porque nunca se debe pedir permiso para vivir. Haber aprendido esto solo es el primer paso, pero es un paso que hay que dar para seguir caminando e ir más allá, y más allá no podrán pararnos.

Si hay una conclusión evidente que sacar de todo esto esa es que quedó claro a qué es a lo que le tienen miedo. Solo hay que ver la cantidad de policía que mandaron, incluso llegando refuerzos el primer día, para controlar a ciento y pico personas, y la que suele haber en una 'manifestación' cualquiera. Muestra de que lo único que realmente temen es que pasemos por encima de todo y salgamos a la calle sin encuadramientos de organizaciones que nos frenen.

Que podía haber salido todo mejor, que podría haberse preparado todo de otra forma, que hubo momentos que no se sabía qué hacer ni como comenzar... pues vale, pero cuando se decide que ya basta, que no se va a aguantar más humillaciones, y se ve que lo que ha habido hasta ahora solo nos ha llevado a la frustración y al derrotismo, la autoorganización es el único camino para luchar de verdad. Siempre se aprende de todo. Ahora lo importante es que no pare la dinámica, que no pare la lucha y que se extienda la revuelta.

---

(1) http://diariodevurgos.com/dvwps/comunicado-de-la-asamblea-vecinal-de-gamonal.php

RECOMENDAMOS

¿CHUSMA?

A propósito de la quiebra del vínculo social, el final de la integración y la revuelta del otoño de 2005 en Francia y sus últimas manifestaciones

Alèssi Dell'Umbria

Segunda edición ampliada y revisada.
Pepitas de calabaza.

Lejos de cualquier discurso prepotente, moralizante o pseudo-insurreccionalista, este riguroso y esclarecedor texto sitúa los acontecimientos del otoño de 2005 en Francia (y su prolongación hasta la actualidad) dentro del proceso de desintegración social y reforzamiento del Estado-Leviatán iniciado en toda Europa. Y lo hace con la intención de abrir un debate real y proponer una perspectiva revolucionaria ante el chantaje político-mediático que ofrece, como opción ineludible, la elección entre la integración laica y democrática frente al comunitarismo étnico-religioso o pseudocultural. Así pues, este ensayo nos ofrece mucho más que una historia de la revuelta de los suburbios o de la inmigración, ya que no se limita a dar las claves de varias décadas de evolución social (lo que ya es todo un logro en sí mismo), sino que propone orientaciones concretas para el presente y el futuro inmediatos.

Desde su aparición, este texto se ha convertido en cita obligada para todo aquel que desee conocer sin distorsiones la realidad de los «suburbios» franceses. Esta segunda edición amplía y actualiza las reflexiones de la primera, a la vez que aporta nuevos datos sobre la evolución del conflicto, más enconado que nunca; como anexo, además, incluye uno de los pocos escritos nacidos al calor de la revuelta, que concluye de forma tan sencilla como cruda: «Ya no tenemos nada que perder, preferimos morir rodeados de sangre que de mierda».

[...] La cuestión social por excelencia es la de la relación con el mundo. El aislamiento, la separación entre el individuo y la comunidad, son la condición misma del funcionamiento de la maquinaria capitalista. Para el capital es imperativo destruir, ya sea mediante la violencia directa o por medio de infames constreñimientos, cualquier forma de arraigo local, a imagen de los campesinos ingleses del siglo XVIII a los que obligó, a través de las enclosures (cercados), a abandonar el campo para engrosar las filas del ejército de reserva del salariado industrial. Desarraigados, privados del punto de apoyo de la comunidad rural, a los fabricantes textiles de Manchester y de Birmingham les servían igual para un roto que para un descosido. Ahora nos encontramos en una etapa en que ese proceso se ha globalizado bajo diversas formas, lo que significa que los incendios de los suburbios no plantean una cuestión de derechos, sino las cuestiones de la lucha social real, porque los jóvenes parados-de-por-vida y precarios que nacen y crecen en estas áreas de marginación no son el resultado de una injusticia particular, sino la condición de funcionamiento de un país capitalista avanzado. [...]

• • • • • • • • • • • • • • •

LA LLAMA DEL SUBURBIO

Proletarios Internacionalistas

La chusma del suburbio, terminología que la burguesía francesa siempre empleó contra el proletariado en lucha, desempolvó en otoño de 2005 el "traje" de la guerra social que había pasado a formar parte de las reliquias guardadas en el fondo del baúl de la nación francesa. Fue una revuelta en toda regla que amenazó mediante tintes insurreccionales con romper la paz social en toda Francia.

A lo largo de este libro hacemos frente al desprecio y a las falsificaciones de la que fue objeto esta revuelta, no sólo por parte de los defensores del mundo de la mercancía, sino también de muchos que pretenden combatirlo. Al mismo tiempo subrayamos la fuerza y debilidades que se materializaron, extraemos lecciones y difundimos material desconocido en castellano proveniente de la revuelta con el único objetivo de reapropiarnos de nuestra propia experiencia y trazar directrices para las futuras luchas que ya se abren paso.

Precio: 4 Euros la edición en España.
Distribución en España: Aldarull (http://www.acciocultural.org - libreria@acciocultural.org)
Distribución en Latinoamérica: Lazo Ediciones
Libro en PDF : http://www.es.proletariosinternacionalistas.org/wp-content/uploads/2013/05/La-llama-del-suburbio.pdf

• • • • • • • • • • • • • • •

Materiales para una crítica de la democracia

Coeditan entre: Comunización y la Editorial Klinamen

Ya sea para ganarse a la opinión publicada, o bien por pura convicción de los militantes, lo cierto es que la palabra democracia aparece en casi todas las protestas actuales. Una democracia no corrupta, una democracia de base, una democracia de los

trabajadores, una democracia real... Con cualquier adjetivo, pero parece que se es incapaz de superar el concepto de democracia. Un concepto que se refiere al sistema más ágil y eficaz para el desarrollo del capitalismo.

Los siete artículos de los que consta el libro *Materiales para una crítica de la democracia* son eso mismo: una recopilación de argumentos bien razonados y no siempre fáciles de digerir contra la democracia y por el comunismo.

Sinopsis:

"Nosotros no somos demócratas. La Democracia es una forma enajenada de estructurar la sociabilidad humana. Es el modelo mejor acabado, hasta ahora, de que se ha dotado el Capital. Por eso la criticamos y luchamos por poner en su lugar otra forma social más allá de las escisiones que aquélla opera entre productor y consumidor, entre individuo y sociedad. Una forma que permita el desarrollo de la actividad; que permita que nuestra actividad no quede reducida a trabajo, que nuestra relación no quede reducida en mera participación política, que nuestro deseo no quede reducido al consumo.., maneras todas ellas que tiene el Capital de hacerla rentable, al no poder acabar con la actividad humana".

Incluye los textos:

"Contribución a una crítica de la autonomía política" (2008) de Gilles Dauvé.

"El ocaso de la ideología democrática" (1989) de La brise-glace.

"Contra la democracia" (1990) de Etcétera.

"Notas sobre la democracia" de Against sleep and nightmare

"Apéndice: La Mistificación democrática" (1969) de Jacques Camatte

• • • • • • • • • • • • • •

N°1: **REAPROPIACIÓN**

B.S Crimental

Es necesario reapropiarnos de nuestra experiencia histórica, de la historia de la lucha por abolir el capitalismo, reestablecer nuestros lazos con el pasado y extraer las lecciones que nos marca.

Es imposible reemprender el combate contra el capital con posibilidades de victoria sin asumir nuestra lucha como continuación de las luchas del pasado, sin que estemos armados con la fuerza de toda la experiencia acumulada, sin que las derrotas del pasado sirvan de orientación revolucionaria. Esa es una tarea de primer orden, no la única evidentemente, en el proceso de reconstrucción del movimiento revolucionario. Hacer hoy un verdadero balance crítico de las luchas del pasado, es totalmente imposible sin destruir toda una telaraña de ideologías tejida por nuestro enemigo, retomando al mismo tiempo el valioso material revolucionario que nuestros antepasados nos dejaron. No es otro el objetivo de esta publicación.

http://www.bscrimental.org/reapropiacion/reapropiacion-1.pdF

• • • • • • • • • • • • • •

CUADERNOS DE NEGACIÓN

N° 8: **CRÍTICA DE LA RAZÓN CAPITALISTA**

La ciencia, la tecnología y noción de progreso, no se encuentran por fuera del modo de producción capitalista, son parte constitutiva de éste y como una sola ideología imprimen un modo de percibir el mundo y de actuar en él.

La razón dominante es burguesa, porque en tanto que idea pero también como fuerza material, actúa en beneficio del Capital.

Hasta hoy, la gran mayoría de los llamados a la "revolución" han sido y son en nombre de la libertad y la igualdad burguesas, de la ciencia y la Razón, de la eficacia y el progreso... y ya es tiempo de romper con ello.

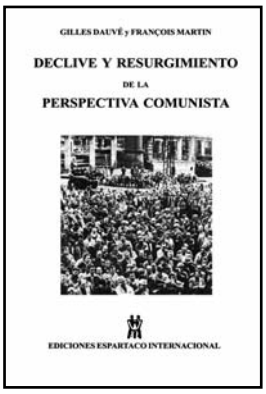
Contenido:

- En estos tiempos... - Tecnología y ganancia - La realidad de lo virtual - Una nueva mercancía: la intimidad - Crítica de la razón capitalista- Introducción - La catástrofe razonable - Razón de Estado - La vida no es un mecanismo - Instrumentalización y cosificación - El progreso del Capital - Totalitarismo y dependencia - La ilusión de eficiencia - El ejemplo del coltan - El progreso moderniza la pobreza - Ruptura y revolución- El condicionamiento tecnológico - La crítica al capital supone la crítica a la ciencia - La otra cara de la ciencia del Capital: las ciencias ¿humanas?- El totalitarismo científico - La ciencia no es neutral - Ciencia y enfermedad - Medicina, salud y sociedad - Multiplicación de enfermedades - Prevención y comercio - Salud y normalidad - Medicina y guerra - Crítica de la crítica - Ecologismo - Primitivismo - Posmodernismo - ¡Romper con la mentalidad capitalista!

http://cuadernosdenegacion.blogspot.com.es/

DECLIVE Y RESURGIMIENTO DE LA PERSPECTIVA COMUNISTA

GILLES DAUVÉ Y FRANÇOIS MARTIN
Ediciones Espartaco Internacional



(...) En otros tiempos, la explotación era interpretada como un robo, el capitalista era identificado con el propietario de fábrica enriquecido a costa de los obreros y el socialismo era asimilado a la eliminación de los parásitos. El obrero, una vez desembarazado del que se aprovechaba, recibiría un salario correcto, al tiempo que una planificación democrática pondría fin a la anarquía burguesa y reorganizaría la producción y la distribución en función de las necesidades de las masas. Hoy, el declive de los propietarios privados obliga a comprender la ganancia como un hecho no ya individual, sino claramente social. Sin embargo, la opinión (incluso contestataria) continúa viendo en aquella una especie de robo, a través de la oposición entre producción y dinero. Groso modo, producir riquezas útiles, aun para venderlas (a condición de que un precio "justo" una productor y consumidor) es positivo; hacer dinero a partir del dinero, es malo. Recuperemos, pues, la riqueza despilfarrada por la especulación y los mercados financieros, y pongámosla la al servicio de todos. Si mercancía, valor y ganancia son comprendidos aparentemente como realidades sociales, se cree no obstante que serían diferentes gracias a un control popular.

De este modo, la crítica de la mercantilización del mundo se detiene en la fuerza de trabajo: no se trata de suprimir su carácter mercantil, ni de abolir el trabajo como actividad separada, sino únicamente de asegurarle condiciones correctas.

Por "explotación", se entiende casi siempre un trabajo precario y mal pagado, lo que efectivamente es el caso de la inmensa mayoría de los asalariados del planeta. Pero esta definición restrictiva implica que crear durante seis horas diarias softwares educativos a cambio de un buen salario y en un ambiente que respete el entorno, sin ninguna discriminación étnica, sexual o de género, en conexión con los habitantes del barrio y las asociaciones de consumidores, ya no sería explotación. En una palabra, una sociedad en la que cada uno se lo pasa bien yendo al mercado el domingo por la mañana, pero sin que nadie sufra la ley de los mercados financieros. En suma, el sueño de las clases medias asalariadas occidentales extendido a seis mil millones de seres humanos... (...)

Por evidente falta de espacio elegimos este extracto del Prefacio para la edición española publicada en 2003

http://www.edicionesespartaco.com/libros/Declive.pdf

UN TERRORISMO EN BUSCA DE DOS AUTORES

Documentos sobre la revolución en Italia

- VV. AA. (Miquel Amorós, comp.)

ed: Virus

Entre 1968 y 1982 discurre el segundo asalto del proletariado contra la sociedad de clases. Partiendo del Mayo 68 francés, sus momentos más significativos son el otoño caliente del 69 y el movimiento del 77 en Italia, la revolución mal llamada "de los claveles" en Portugal, el movimiento asambleario de los obreros españoles de finales de los setenta, y el movimiento obrero polaco independiente, representado en gran parte por "Solidarnosc", cuya represión, inaugurada por el golpe del general Jaruzelski pone fin al periodo. Estos movimientos revolucionarios fueron importantes contribuciones prácticas a la formación de un proyecto de emancipación nuevo, susceptible de cambiar la sociedad de arriba a abajo.

La derrota, al no sacar sus protagonistas las conclusiones generales que se imponían y no trazar nuevas líneas de demarcación con el enemigo, puso punto final a la última ofensiva revolucionaria en este siglo. El orden establecido pudo reorganizar sus fuerzas en función del enemigo al que acababa de vencer: quedó inaugurado un periodo negro en el cual la política, los aparatos represivos y la economía serán progresiva y profundamente reestructuradas, cambiarán de discurso, penetrando en todos los rincones de la sociedad y extendiendo sobre ella sofisticados mecanismos de control y manipulación. Todo lo que podía servir para posibilitar el retomo de la crítica práctica y por consiguiente, para la vuelta de una nueva ofensiva, a saber, lenguaje crítico, estilos de vida, memoria, territorio urbano, etc, fue destruido o recuperado.

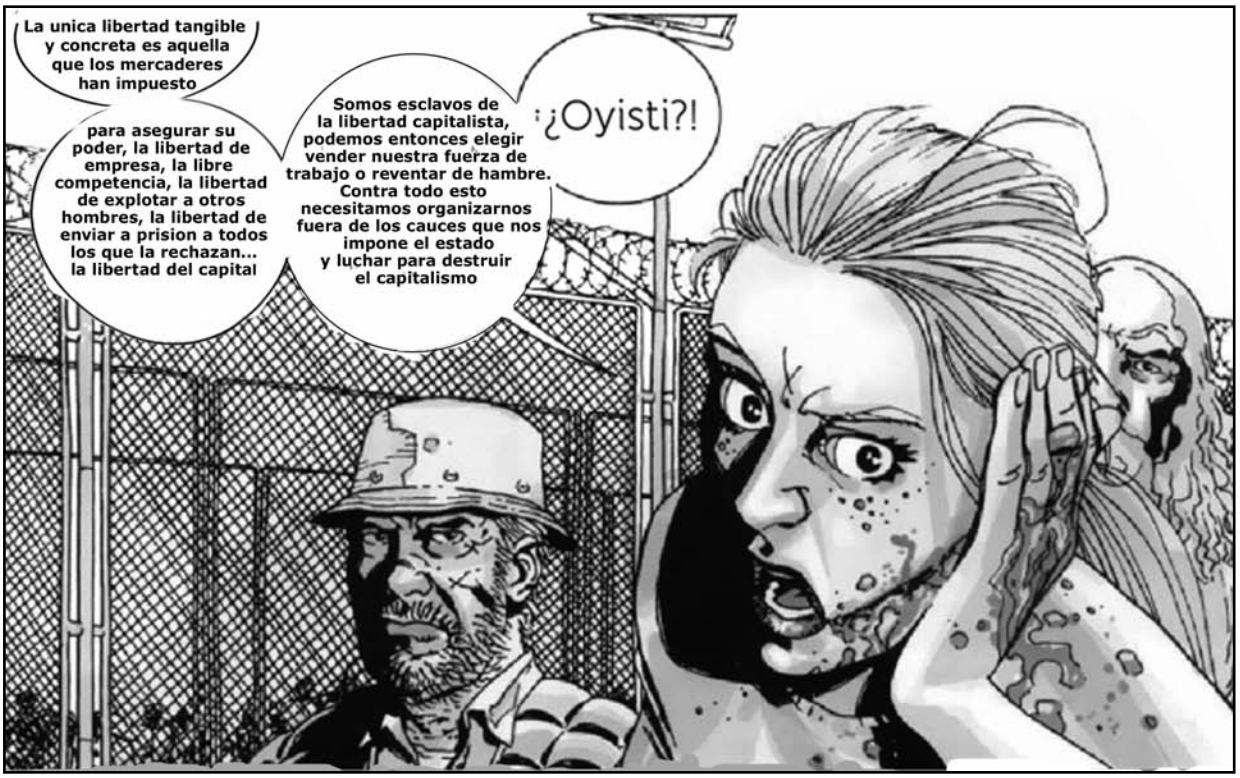
El movimiento revolucionario en Italia fue el de mayor envergadura, tanto por su duración, abarca todo el periodo 1968-82, como por la abundancia de hechos radicales y por la conspiración general de todas las fuerzas del orden contra él, no reparando en medios: la provocación, la delación, el terrorismo de Estado, el sindicalismo, la desinformación, las leyes de exepción, la cárcel, el asesinato..., medios empleados, aunque a escala menor, aquí entre los ibéricos. De ahí la pertinencia de la publicación de estos documentos.

LIBERTAD

El 13/11/13 la Policía Nacional detiene a 5 compañerxs bajo la Ley Antiterrorista. Dos se encuentran en prisión preventiva (régimen FIES) y lxs otrxs tres en libertad con cargos. Este ataque del Ministerio del Interior es parte del golpe que está recibiendo un sector del entorno anarquista y está enmarcado dentro de un contexto en el cual los políticxs preveen levantamientos sociales y acciones que respondan a la miseria en la que nos mantienen para sustentar sus negocios y sus poder. El Estado no duda en reprimir a quienes cuestionamos y atacamos lo que nos oprime; la prensa no duda en difundir y ser parte del aparato represivo de la policía; nosotrxs no dudamos en solidarizarnos con nuestros hermanos, no dudamos en oponernos a cualquier orden que imponga su voluntad.

ANARQUISTAS PRESXS

LIBERTAD PARA TODAS LAS ENCAUSADAS EN LA LUCHA SOCIAL



Cuando a "La Racaille" le pica el culo, es porque se caga en todo y casi nunca se limpia.

Así como si hubiéramos dejado caer un gran mojón de mierda sobre un ventilador en marcha, La Racaille arroja indiscriminadamente su mensaje ofensivo; de confrontación absoluta, en todas las direcciones, asumiendo con ello que pocas amistades nos puede conllevar.

No es que aspiremos a ser ningún tipo de vanguardia (¡que vulgar y hortera debe ser el vanguardismo en pleno siglo XXI!), ni a acomodarnos en ninguna minoría autoindulgente; pero claudicar ante algún tipo de tendencia mayoritaria para evitar disgustos nos resulta, más que hipócrita para con nuestra idiosincrasia, mortalmente aburrido.

En tu imaginación se estará formando una imagen meridianamente concisa de cómo es el redactor-tipo de La Racaille: un feo hombre blanco (¡esa mentalidad machista y eurocentrista dice más de ti que de mi, colega!) cuyas posaderas llevan camino de perder toda proporción, sobredimensionandose de tanto estar sentado desvariando textos panfletarios. ¡Lo admitimos!: cada una de nuestras nalgas está censada para votar...¡pero ambas son abstencionistas!.

Por supuesto que no tenemos los pies en la tierra. ¡Pero no es por gusto ni porque queramos modelarnos en algún tipo de pose previamente reflexionada!. Es que la realidad, repulsivo escenario, nos provoca tremebundas alergias, hasta el punto de la convulsión espasmódica (semejante reacción, por ejemplo, al de un sindicalista cualquiera ante una asamblea de trabajadores autónoma e independiente).

Aquí nadie es inocente (¡faltaría más!).

Nadie es rojo, salvo si se queda dormido en la playa en pleno verano (no esperéis que nos ruboricemos, ¡estamos curados de espanto!); nadie es anarquista, porque no nos sale eso de escribir constantemente con kas y la incipiente alopecia nos impide llevar cresta; nadie es nihilista, porque no tenemos tanta cultura como para saber qué significan palabras tan raras.

Somos proletarios, porque la explotación sistemática nos nos deja ser (ni querer ser) ninguna otra cosa.

SOMOS RACAILLE: CHUSMA.
...PURA Y DURA.

Para aportaciones, colaboraciones, opiniones, contestaciones, increpaciones, insultos o cartas a los reyes, escríbenos a: **revistaracaille@gmail.com**